



---

# Universidad de Valladolid

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

Grado en Historia

TRABAJO FIN DE GRADO

*“El Camino de Santiago en Tierra de Campos: Castrojeriz, Villalcázar de Sirga,  
Carrión de los Condes y Sahagún”*

Autora: Laura Sánchez García

Tutor: Prof. Pascual Martínez Sopena (Departamento de Historia Antigua y Medieval)

Curso 2019-2020

## **EL CAMINO DE SANTIAGO EN TIERRA DE CAMPOS: CASTROJERIZ, VILLALCÁZAR DE SIRGA, CARRIÓN DE LOS CONDES Y SAHAGÚN**

Resumen: Además de funcionar como una vía de comunicación en su sentido más sacro y profano, el Camino de Santiago es considerado como el eje vertebrador de numerosos núcleos de poblamiento en todo el norte de la Península. Este trabajo pretende desarrollar un análisis del impacto histórico del Camino de Santiago en la Tierra de Campos, tanto lo de carácter social y religioso, como lo urbanístico, económico y comercial. El estudio destaca cuatro villas fundamentales de su recorrido por esta región castellana: Castrojeriz, Villalcázar de Sirga, Carrión de los Condes y Sahagún.

Palabras clave: *Camino de Santiago, Tierra de Campos, Edad Media, villa, Cantigas*

## **THE CAMINO DE SANTIAGO IN TIERRA DE CAMPOS: CASTROJERIZ, VILLALCÁZAR DE SIRGA, CARRIÓN DE LOS CONDES AND SAHAGÚN**

Abstract: In addition to functioning as a means of communication in its most sacred and profane sense, the Camino de Santiago is considered the backbone of numerous settlement centres throughout the north of the Peninsula. This dissertation aims to develop an analysis of the historical impact of the Camino de Santiago in Tierra de Campos, in both social and religious aspects, as well as urban, economic and commercial. The study highlights four fundamental towns on its journey through this Castilian region: Castrojeriz, Villalcázar de Sirga, Carrión de los Condes and Sahagún.

Keywords: *Camino de Santiago, Tierra de Campos, Middle Ages, town, Cantigas*

## Índice

1. Introducción.....	5-6
2. Herencia del pasado: repoblación en Tierra de Campos.....	6-11
2.1. Antecedentes del marco histórico previo al fenómeno de repoblación.....	6-9
2.2. La repoblación en Tierra de Campos.....	9-11
3. El Camino de Santiago y su carácter urbanístico, económico, comercial y religioso.....	11-21
3.1. El Camino de Santiago como ruta estratégica.....	13-14
3.2. Circuito urbano.....	14-16
➤ La identidad del Camino	
➤ Reorganización del poblamiento	
3.3. Circuito económico y comercial.....	17-20
➤ El mercado y su influencia	
3.4. Circuito religioso	
4. Las Cuatro villas del Camino de Santiago en Tierra de Campos.....	21-34
4.1. Castrojeriz.....	22-24
4.2. Villalcázar de Sirga.....	24-27
4.3. Carrión de los Condes.....	27-30
4.4. Sahagún.....	30-34
5. Conclusiones.....	34-5

6. Bibliografía.....	36-37
7. Anexo.....	38-47

## 1. Introducción

El Camino de Santiago se establece en el siglo XI, particularmente entre los reinados de Sancho III el Mayor de Pamplona y de su nieto Alfonso VI de León y Castilla, alcanzando su nivel maduro entre 1040 y 1080. Jugó un papel determinante en la organización del urbanismo de los núcleos de población, tanto en ciudades como villas, aldeas o burgos, y paralelamente a ello, su vitalidad influyó en las relaciones sociales, en la religiosidad, en el comercio y en la economía.

A Santiago de Compostela como a Roma se accedía por numerosos caminos, sin salirse de los límites del territorio castellano. Pero el que acabó por convertirse en el oficial fue el camino francés en el siglo XII. El origen de este camino viene de la preferencia por cierta vía desde fines del siglo XI, que estaba asociada a antiguas calzadas romanas, en particular la de Burdeos a Astorga, y a varios de los centros de poder de la España cristiana de ese momento, como Jaca, Burgos, Carrión o Sahagún y León, la cual fue la base del recorrido que Aymeric Picaud describió en su *Guía del Peregrino*.

Según determinadas tradiciones, el comienzo del culto del apóstol Santiago El Mayor en España tuvo lugar tras el traslado de sus restos desde Palestina a Galicia, una vez construido el sepulcro donde fue enterrado, en la actual Compostela. A pesar de ello, no hay noticias documentales del culto específico de Santiago hasta el descubrimiento de sus restos en la ciudad de Santiago. Únicamente en *O Die verbum*, himno litúrgico asturiano datado del siglo VIII, se clama por primera vez a Santiago como patrón hispano. Se considera que la mención más antigua del culto compostelano surgió con el reino de Alfonso II, en 834. Alfonso II tras una visión sobre el hallazgo del cuerpo de Santiago, acudió al lugar con su familia para venerar los restos y tras ello hizo construir el primer templo dedicado al culto del apóstol, naciendo así el llamado *locus Sancti Jacobi*. Con el beneplácito de reyes astures y leoneses que siguieron la estela de Alfonso II, con el impulso de los obispos de Compostela, el apoyo del Papado, y además de la Orden de Santiago, el culto al apóstol fue cobrando mayor importancia por toda la geográfica de la Hispania cristiana durante toda la Edad Media, importancia que quedó constatada con la edificación de numerosas iglesias dedicadas a Santiago. El último hito lo ofrecieron los Reyes Católicos, cuando tras concluir la conquista

territorial de toda la península e incorporar Granada, se fundó la iglesia de Santiago en dicha ciudad en 1492.

Relacionando un marco geográfico y una época concreta, otro elemento esencial en la elaboración del trabajo han sido las fuentes documentales. En este caso, la *Guía del Peregrino* de Aymeric Picaud, fue como su propio nombre indica, la guía del peregrino en su camino a Santiago, un documento esencial de la época para conocer toda la ruta y todo lo que la rodeaba. Se trata de una obra etnográfica, que relata la geografía, tradiciones, costumbres, villas, ciudades, de todas las regiones por la que pasa la ruta jacobea por el norte de España. Además, hay otras fuentes escritas, los numerosos diplomas atesorados en monasterios y catedrales; otras fuentes que sirven de complemento son las arqueológicas, las lingüísticas y las toponímicas, que sirven de apoyo al estudio del poblamiento de la época medieval y sus nuevas fundaciones.

El trabajo se centra en cuatro lugares (Castrojeriz, Villalcázar de Sirga, Carrión de los Condes y Sahagún) con cuatro aspectos en cada uno de ellos. Son cuatro escenarios interconectados, que tienen como elemento esencial de su carácter un espacio complejo: urbano, sacro, comercial, económico y de acogida al peregrino, como en todo el Camino.

Por sintetizar las ideas anteriores, el trabajo aborda cuatro villas castellanas ubicados en la Tierra de Campos, en el centro y norte del Valle del Duero, y de cómo éstos han ofrecido un marco, a grandes rasgos positivo con el Camino de Santiago, manteniendo y desarrollando una personalidad influenciada por la aportación de la ruta jacobea. Naturalmente, en este tramo del Camino hay otras significativas localidades. Pero no se podía examinar todas por la razón del espacio; entre ellas, la ausencia de Frómista es la más notable, como se desea señalar.

## 2. Herencia del pasado: repoblación en Tierra de Campos

### 2.1 Antecedentes del marco histórico previo al fenómeno de repoblación

Desde un marco geográfico o espacial claro, Tierra de Campos, y una época concreta, la Plena Edad Media, lo primero que se plantea en este apartado es la necesidad de hacer un recorrido por las etapas precedentes, es decir, de cómo se repobló

este espacio geográfico de gran extensión en la etapa altomedieval. El problema que plantea la extensión de la región natural de Tierra de Campos es el fijar los límites fronterizos, al ubicarse en el centro de una unidad geográfica mayor, Castilla<sup>1</sup>, con la que comparte aspectos económicos, geográficos, históricos y demográficos comunes, unido a que tampoco existió un aparato institucional que los englobase en su totalidad y delimitara sus fronteras en su conjunto.

Tierra de Campos, espacio geográfico dentro de la región del Valle del Duero, es esencial como tramo del Camino de Santiago. Desde principios del siglo XI, se alude su ubicación a las zonas de los ríos Cea o Sequillo, simplificándose su denominación como *terretorio Campos*<sup>2</sup>, y concretamente *Campos*. La importancia de Tierra de Campos como tramo del Camino quedó constatado al mencionarse numerosas veces en la *Historia Compostelana*. La muerte de Alfonso VII significó la división de Campos, convirtiéndose en un elemento fronterizo entre León y Castilla, perdiendo así el atributo de entidad política que mantenía a inicios del siglo XII, con la denominación además de *Terra de Campos*, Tierra de Campos. La pregunta de cuál es el espacio que conforma Tierra de Campos apunta más a un concepto que a un espacio de limitación fronterizo. En este espacio natural los límites están marcados por los ríos Pisuerga y Cea, en las zonas oriental y noroccidental. Bajo una doble visión, económica y jurídica, esta entidad territorial engloba otros núcleos situados en los bordes como Sahagún o Medina de Rioseco, y la zona suroeste, es decir, Zamora y Toro, la llamada Tierra del Pan<sup>3</sup>. Por nuestra parte, hemos añadido Castrojeriz, en la provincia de Burgos, que algunos autores consideran “Tierra de Campos burgalesa”. Las investigaciones de las fuentes tanto toponímicas como arqueológicas desarrollaron un enfoque desigual en Tierra de Campos; así, las colecciones diplomáticas de Sahagún y la catedral de León ofrecen más datos desde el siglo X a diferencia de San Zoilo de Carrión y de la catedral de Palencia, cuyas colecciones se inician a mitad del siglo XI, conforme a la actividad de sus instituciones.

Igualmente, el espacio sobre el que se asienta este grupo poblacional del Alto Medioevo constituye, por un lado, su asentamiento, y, por otro lado, su medio de trabajo

---

<sup>1</sup> Gutiérrez Vidal, C (2008): “Metodología para el análisis del poblamiento y la organización territorial medieval aplicada a un ámbito comarcal: La Tierra de Campos Zamorana”: 68

<sup>2</sup> Martínez Sopena, P (1999): “La organización social de un espacio regional: La Tierra de Campos en los siglos X a XIII”: 438

<sup>3</sup> *Ibidem*: 438

y de subsistencia<sup>4</sup>, considerando a esta sociedad como esencialmente agraria, con un grado de dependencia del hábitat y ecosistema del entorno, lo que, en definitiva, un sometimiento de los avatares naturales del entorno.

El cuadro sobre la organización espacial de Tierra de Campos a fines del siglo XI, en tiempos de Alfonso VI, es conocido gracias a dos documentos, el primero fechado en 1090 por Alfonso VI, en el cual se describe la jurisdicción diocesana de Palencia, indicando los límites externos del obispado, cuyo contorno reposa al sur del Duero y la zona septentrional en el alto Pisuerga, comprendiendo una amplia zona, cuyo texto atribuye los espacios de Santa María de Carrión<sup>5</sup>, Frómista o Monzón. En el segundo documento, fechado en 1093, Alfonso VI donó el monasterio de San Salvador de Nogal al cenobio de *Domnos Sanctos* (Sahagún), haciendo alusión el texto a la distribución de los bienes del monasterio, en una treintena de lugares, estando en su mayoría ubicados en Tierra de Campos, siendo uno de ellos Carrión de los Condes. El estudio de ambos documentos parte de una visión territorial, el primero un dominio eclesiástico, y el segundo, un dominio señorial, ofreciendo, además, una relación de bienes entre iglesia, barrio y villa. Esta documentación proporciona una imagen general de los puntos administrativos de Tierra de Campos durante la etapa de Alfonso VI. La titulación de *civitas* fue compartida entre Grajal y Santa María de Carrión. Igualmente, el monasterio de Sahagún fue la institución más poderosa de los obispados de Palencia y León. Sahagún, lugar vinculado a señoríos eclesiásticos, experimentó el nacimiento de un núcleo poblacional al amparo del monasterio de Sahagún, además, fue adquiriendo mayor importancia cuando Alfonso VI decidió trasladar el mercado semanal allí, cuando antes se celebraba en Grajal. A la par, Santa María de Carrión (que hoy llamamos Carrión de los Condes) mantuvo su carácter de sede territorial, al mismo tiempo que experimentaba un crecimiento urbanístico.

El panorama de fines del siglo XI en Tierra de Campos se traduce en un mosaico de territorios, ya fueran aldeas, barrios o solares, cuyos elementos territoriales mantuvieron un profundo significado en las etapas posteriores, como el fenómeno urbanizador en Tierra de Campos. La organización del espacio reposó sobre el fenómeno de las *villas*, constituyendo la referencia local más habitual. A partir del siglo X, se intensificó la labor colonizadora en núcleos de nueva fundación ya existentes,

---

<sup>4</sup> Gutiérrez Vidal, C (2008): “Metodología para el análisis del poblamiento y la organización territorial medieval aplicada a un ámbito comarcal: La Tierra de Campos Zamorana”: 69

<sup>5</sup> Martínez Sopena, P (1999): “La organización social de un espacio regional: La Tierra de Campos en los siglos X a XIII”: 452



formando una red de *villas*. Junto a la población autóctona terracampina, llegaron gentes procedentes de diferentes lugares del norte peninsular, que trajeron consigo elementos económicos diferentes. Tras la muerte de Alfonso VI, la organización espacial sufrió una remodelación a través del fenómeno urbanizador.

Mucho antes, en la Alta Edad Media se había dado una evolución de los núcleos poblacionales. Se buscaron espacios elevados, algunos de ellos, con un precedente histórico prerromano de ocupación, en los que se situaban antiguos castros, que jugarían como red de ordenación espacial. Junto a estos, hubo otros pequeños núcleos dispersos en zonas llanas, y agrupaciones más grandes que darían lugar a aldeas. No hay que olvidar la presencia de los monasterios, que adquieren un protagonismo relevante con la presencia musulmana en la península, manteniendo el cuerpo sacro contra los invasores musulmanes, al disolverse los antiguos centros episcopales<sup>6</sup>.

Un aspecto esencial que el estudio historiográfico ha señalado como un punto de inflexión en la Península Ibérica en todos los niveles, fue la invasión musulmana. Numerosos pobladores cristianos procedentes del norte peninsular se establecieron en el centro del valle del Duero, donde se situaba la línea fronteriza de Al-Andalus y el reino Astur. Se cambió la visión ocupacional de la línea Esla-vía de la Plata<sup>7</sup> por el valle del Duero, como zona fronteriza.

## 2.2 La repoblación en Tierra de Campos

Como paso previo al estudio de la organización territorial de los cuatro escenarios urbanos castellanos en la etapa de la Plena Edad Media (Castrojeriz, Villalcázar de Sirga, Carrión de los Condes y Sahagún), es necesario apuntar varios aspectos del fenómeno de la repoblación, un proceso que se desarrolló durante y después de la invasión musulmana, y con lo que la historiografía apunta con el término concreto de *colonización*<sup>8</sup>. Se produjeron tres iniciativas que motivaron esta *colonización*: una iniciativa pobladora, nuevos centros de poder y la concesión de fueros.

A grandes rasgos, la organización espacial de esta región está condicionada por un hecho esencial en el Alto Medieval de los siglos IX y X, y fue el proceso de las

---

<sup>6</sup> Gutiérrez Vidal, C (2008): “*Metodología para el análisis del poblamiento y la organización territorial medieval aplicada a un ámbito comarcal: La Tierra de Campos Zamorana*”: 69

<sup>7</sup> Ibidem: 70

<sup>8</sup> Ibidem: 70

colonizaciones, la llamada *re población del Camino*<sup>9</sup> nace por la iniciativa de monarcas como Ordoño I de Asturias, los reyes asturleonese s y la situación favorable de numerosos grupos de gentes procedentes de los Pirineos de decidir desplazarse a los reinos hispánicos a probar suerte en el aspecto económico, comercial o con las armas. De este fenómeno se saca, por un lado, que influyó en el crecimiento interno de los núcleos poblacionales ubicados en el trasiego de la ruta jacobea, y que la estructura pasó de una simple fórmula urbana basada en pequeños centros de poder, castros, monasterios, pequeñas villas, a una fase más compleja, una red de aldeas de gran tamaño.

Ya se señaló en las líneas anteriores a grupos de gentes o grupos familiares procedentes de los Pirineos que decidieron desplazarse a probar fortuna en el Valle del Duero, pero junto a ellos, también se animaron grupos monásticos, momentos antes de que los monarcas se hicieran con el control de la colonización. Así, se va configurando una precaria red de villas, (conocido a través de la documentación conservada de las transacciones económicas<sup>10</sup> sobre la venta, herencia o donaciones del terreno). Mientras se va conformando y resolviendo el proceso colonizador, en el periodo alto medieval, el protagonismo del poblamiento viene de las villas y castros, para dar al paso al triunfo de las aldeas, un fenómeno de los siglos X y XI, cuya evolución viene determinada por rasgos de jerarquización y el establecimiento de espacios comunes y privados, tras ubicar los barrios y la iglesia de cada aldea. En definitiva, al final del periodo alto medieval, el triunfo de la aldea queda constatando, como un espacio dirigido a organizar tanto en un espacio físico como social.

Al hilo de la colonización altomedieval de los siglos IX y X, siguió la colonización asociada al Camino de Santiago y la época de conflictos entre Castilla y León de los años 1157 al 1230, que multiplicaron las nuevas poblaciones en la frontera terracampina. Los otros procesos se produjeron en la 2ª mitad del siglo XI y la 1ª del siglo XIII, en tiempos de Alfonso VI y Alfonso VII, reyes de León y Castilla, coincidiendo con una oleada de francos y un desarrollo urbano en el Camino de Santiago. De los reinos de Fernando II, Alfonso IX de León y Alfonso VIII de Castilla, se produjo un periodo de separación y conflicto entre ambos reinos, caracterizado en la frontera de Campos por la concentración poblacional de villas nuevas.

---

<sup>9</sup> García de Cortázar, J (1994): “*El Camino de Santiago y la articulación del espacio en Castilla*”: 171

<sup>10</sup> Gutiérrez Vidal, C (2008): “*Metodología para el análisis del poblamiento y la organización territorial medieval aplicada a un ámbito comarcal: La Tierra de Campos Zamorana*”: 70

Las iniciativas pobladoras de Alfonso VII coincidieron con los conflictos entre ambos reinos, León y Castilla. El desastre de esta guerra provocó zonas despobladas o desaparición de centros territoriales. Su muerte en 1157 no cambió el contexto de tensión, la zona occidental de Tierra de Campos estuvo adherida en la órbita leonesa, mientras que la zona oriental con el reino de Castilla. A la postre, años de tensiones, con reuniones diplomáticas y ataques bélicos, motivaron fijar una línea fronteriza. Esto se tradujo en una red de villas que los reyes leoneses y castellanos utilizaron como bases militares y centros de poder administrativo y territorial que expresaba su soberanía fronteriza. Las villas además de jugar como elemento espacial y político fueron sede de mercados semanales, hecho esencial como articulador del Camino de Santiago. Así, el tramo jacobeo del norte de Tierra de Campos constituyó un nexo entre las regiones occidentales y orientales de la península, igualmente, de las dos Iberias, húmeda al norte y seca al sur.

### 3. El Camino de Santiago y su carácter urbanístico, económico, comercial y religioso

Como ya se apuntó en la introducción, el Camino de Santiago ha servido como base para la configuración de varios núcleos urbanos sobre el tramo castellano<sup>11</sup>. Fue una vía de comunicación y la bisagra entre espacios de la meseta del Duero, entre dos espacios geográficos distintos: la tierra de montaña, con productos del bosque, metalurgia y ganado mayor (equino y bovino) y la tierra de viñedos, cereales y ganadería lanar, la tierra llana.

A grandes rasgos, partiendo de lo general a lo particular, entre el río Pisuerga y el Carrión, se encontraba el paso de Castilla a Tierra de Campos, según la visión espacial de la *Guía del Peregrino* de Aymeric Picaud<sup>12</sup>, interpretada por García de Cortázar. En el territorio que el Camino de Santiago atraviesa existían unas líneas de dominación espacial de norte-sur a fines del siglo XI en Castilla, factores que mantenían una relación dual, simbiótica con el Camino, así la configuración del espacio del reino castellano, la de los dominios monásticos, la de la red diocesana, la de los circuitos ganaderos, y la de ámbitos culturales, como la religiosidad.

---

<sup>11</sup> García de Cortázar, J (1994): “*El Camino de Santiago y la articulación del espacio en Castilla*”: 157

<sup>12</sup> *Ibidem*: 160

Con Alfonso VI hubo un reforzamiento espacial norte-sur con la ampliación del reino cuando se incorporan tierras alavesas, vizcaínas, y paralelamente, la integración de la Rioja en el año 1076. En cuanto a los dominios monásticos, se fijaron su situación en zonas propias del circuito del Camino, como fue el caso del monasterio de Sahagún y de San Zoilo Carrión<sup>13</sup>, priorato de la abadía de Cluny, del que dependía San Martín de Frómista (existía otros ya al margen de los límites de Tierra de Campos, caso de Santa María de Nájera). Hubo además un fortalecimiento de la iglesia secular, con gran importancia de los obispados, así, la diócesis de Palencia ocupó junto con la de León esta zona de la Tierra de Campos.

Ya desde fines del siglo XI se habla con propiedad de Camino de Santiago, así quedó constatado en poblaciones como Carrión, al mencionarse el *iter Sancti Iacobi* en sus propiedades. En medio de esto, las órdenes monásticas apoyadas en algunos casos en el poder real edificaron hospitales con el fin de acoger a los peregrinos. Se erigieron iglesias bajo el nombre del apóstol Santiago y se construyeron puentes para facilitar la circulación peregrina<sup>14</sup>.

En todo el recorrido del Camino se difunde un arte que a la postre es una arquitectura y escultura románica, como Santa María de Almazán en Castrojeriz, un tardo-romántico o Santa Martín de Frómista. En particular, Frómista, San Zoilo de Carrión y Sahagún evocan a una arquitectura y escultura muy identificada con el Camino, con rasgos propios, un testimonio vivo que se observa en iglesias, hospitales, monasterios. En relación con nuestro estudio, la influencia del mejor románico europeo muestra todavía hoy tres ejemplos con identidad: la portada de Santiago de Carrión, la arquitectura de ladrillo de San Tirso de Sahagún y el templo de aire anglo-normando de Santa María del Manzano de Castrojeriz. Otros ejemplos el convento de San Francisco de Sahagún, convento franciscano fundado en 1257, y su iglesia La Peregrina, como la iglesia de Villalcázar de Sirga, Santa María la Blanca, cuya historia está vinculada con la Orden del Temple, ambas iglesias góticas de gran envergadura, cuyo tamaño es signo de la riqueza de Tierra de Campos en esta época, además compartieron jurisdicción con don Rodrigo Rodríguez Girón<sup>15</sup>, un noble cercano al rey Fernando III, pasando

---

<sup>13</sup> García de Cortázar, J (1994): “*El Camino de Santiago y la articulación del espacio en Castilla*”: 162

<sup>14</sup> *Ibidem*: 170

<sup>15</sup> Lo llamativo de la iglesia de Santa María la Blanca es que en ella está enterrado el infante don Felipe, hermano menor de Alfonso X, en un sepulcro soberbio. El infante fue el gran protector de la orden del Temple.

Andrés Ordax, S y Martínez Frías, J (1989): “*La España gótica: Castilla y León I. Burgos, Palencia, Valladolid, Soria, Segovia y Ávila*”: 274

posteriormente, a principios del siglo XIV, a depender de la familia Manrique. Alfonso X dedicaría a la Virgen de Villalcázar de Sirga doce de sus cantigas, donde narra milagros realizados por ella.

El análisis de este periodo histórico permite comprender el papel social, político, económico, comercial y religioso sobre el espacio urbano y la población que vivía el día al día y fue protagonista de los cambios que iban surgiendo.

### 3.1 El Camino de Santiago como ruta estratégica

El matrimonio entre Alfonso VII el Emperador y Berenguela en 1128 afianzó la alianza de los reinos de León y Castilla con el condado de Barcelona. Esto significó un freno a las ambiciones de Alfonso I “el Batallador” de Aragón y Pamplona sobre Castilla y los territorios del bajo Ebro, lo que tras la muerte de la reina Urraca de León (1126) inquietaba a sus soberanos adversarios<sup>16</sup>. El escenario donde se fragua la alianza no fue otro que Tierra de Campos, pues las ceremonias de los nobles que garantizaron el enlace se concentraron en un tramo del Camino, concretamente en las villas de Sahagún, Carrión y Frómista, más la ciudad de Burgos<sup>17</sup>. El protagonista de la negociación fue Pedro<sup>18</sup>, arcediano de la catedral de Barcelona, el cual pasó gran parte del verano de 1127 en los territorios del Duero. El discurrir por las etapas del Camino se traduce en que el propio Camino fue el eje del reino en esta etapa, por su carácter de ruta peregrina, por ser un medio de comunicación del norte peninsular, y porque a su paso se había erigido erigieron un cordón urbano con la fundación de villas. Igualmente, fue escenario de batallas, un espacio de guerra, pero también de comercio. El clérigo catalán era testigo de las tensiones entre Alfonso I y Alfonso VII que se vivieron, en las proximidades del Camino en Tierra de Campos. Alfonso I, debido a la situación que se produjo en el oeste peninsular, después solo mantuvo Nájera y Castrojeriz, hecho que se describe en la *Chronica Adefonsi Imperatoris*<sup>19</sup>.

Una de las primeras ceremonias<sup>20</sup> se celebró en el monasterio de Sahagún, el cenobio más destacado del reino, que albergaba la tumba de Alfonso VI. La segunda

---

<sup>16</sup> Martínez Sopena, P (2014): “*El Camino de Santiago, teatro de guerra y alianza*”: 442

<sup>17</sup> *Ibidem*: 443

<sup>18</sup> Mandado por su señor Ramón Berenguer III para que recibiera el juramente de Alfonso VII como medio de resolver el matrimonio de Alfonso I con su hija Berenguela.  
*Ibidem*: 441

<sup>19</sup> Martínez Sopena, P (2014): “*El Camino de Santiago, teatro de guerra y alianza*”: 443

<sup>20</sup> El 23 de 1127, víspera de la fiesta de San Juan Bautista.

ceremonia fue en San Zoilo, considerado uno de los prioratos cluniacenses más importantes.

Otro punto que destacar de los juramentos, es que los nobles castellanos y leoneses aseguraron el matrimonio legítimo de su rey con doña Berenguela, de acuerdo con las pretensiones del conde Ramón Berenguer III de Barcelona. En dos focos del Camino: en San Zoilo, donde coincidieron cuatro nobles, entre ellos el conde Suero Bermúdez, señor de las Asturias occidentales<sup>21</sup>, en Frómista, solo juró el conde Pedro de Lara.

La *Chronica Adefonsi* ofrece el testimonio de las huestes reales circulando por el Camino al encuentro de Alfonso I, mientras se discutía la lucha o la retirada. Las ceremonias de este tipo jugaban el papel sagrado, político y memorial, desarrollando una amalgama de espiritualidad, poder, lucha y culto.

### 3. 2 Circuito urbano

El mapa mental del recorrido de la ruta jacobea hace crear una red de ciudades que surgen por estímulo y también por la circulación de peregrinos procedentes de numerosos lugares, ya sean dentro o fuera de las fronteras del reino castellano. Los llamados núcleos de población que surgieron o se reactivaron a raíz del fortalecimiento del Camino, afectaron a toda la Península.

Favorable todo este proceso, fue por la iniciativa de monarcas como Sancho Ramírez de Aragón y Alfonso VI de Castilla, unido a la concesión de fueros, dotación de concejos, la cesión de tierra para el disfrute de la comunidad tanto individualmente como en conjunto, y la asignación de un alfoz<sup>22</sup>. Importante, es recalcar que antes del nacimiento de las ciudades del Camino, los dominios monásticos ya ejercieron su influencia. Paralelamente, la función de las ciudades era, con frecuencia, sustituir las antiguas sedes del poder, es decir, los antiguos castros, lo que hizo prosperar el nacimiento de los burgos. Así, hubo ciudades que nacieron bajo la concesión de fueros como fue el caso de Sahagún, Nájera, y particularmente Castrojeriz, siendo el fuero castellano más antiguo, y otras por influencia del poder sacro.

---

Ibidem: 444

<sup>21</sup> Martínez Sopena, P (2014): “*El Camino de Santiago, teatro de guerra y alianza*”: 446

<sup>22</sup> Gutiérrez Vidal, C (2008): “*Metodología para el análisis del poblamiento y la organización territorial medieval aplicada a un ámbito comarcal: La Tierra de Campos Zamorana*”: 70

La realidad histórica del momento apuntaba a que el Camino supuso en los circuitos urbanos un elemento vivo, significó su configuración y empujaba a las autoridades y a la sociedad hacia su paso.

Quedó constatado que el Camino fue caudal de una fuerte corriente colonizadora, las gentes procedentes de más allá de los puertos pirenaicos hasta el *Locus Sancti Jacobi*<sup>23</sup>, lo que se traducía en transformaciones de la fisionomía de la organización urbana, todo, bajo el amparo de la autoridad real castellana-leonesa, es decir, desde Alfonso VI, y paralelamente, la actuación de los reyes navarro-aragoneses.

En Plena Edad Media, irá surgiendo, en villas y ciudades *ex novo* o renovadas del Camino, impulsadas por una fuerza expansiva colonizadora y un próspero aumento demográfico europeo, asentamientos de gente extranjera. Estos colonizadores, junto con los peregrinos, procedían de todos los ámbitos del Occidente Cristiano, pero sobre todo de Francia, de ahí, la toponimia de *francigeni*<sup>24</sup> o *franco*. La villa de Sahagún expresaba un contraste entre los *francos* y los *castellanos*, distinción de quienes eran extranjeros y los naturales del país, a su vez, una parte de estos últimos debían pertenecer a la *familia* monástica<sup>25</sup>. El choque étnico y cultural se representó gráficamente al ubicarse ambos grupos en diferentes zonas de la villa. Pero ¿cómo se relacionaban los *francos* en la sociedad local? No existían *francos* campesinos porque no estaban familiarizados en los ambientes rurales, dispersándose por algunas zonas alejadas del Camino. Otro aspecto, hubo un ambiente de violencia, el monasterio de Sahagún o uno de sus prioratos sufrió un ataque vengativo contra los *francos* como respuesta a la muerte del sobrino del conde Nuño Velázquez<sup>26</sup> en manos *francas*.

Esta macedonia de diferentes procedencias se sabe gracias al estudio de las fuentes lingüísticas y documentales por los nombres que esta gente portaba y los textos narrativos de la época, tal fue el caso de la primera crónica anónima de Sahagún, villa de abadengo aforada por el rey Alfonso VI hacia el año 1082<sup>27</sup>:

*"De todas partes del universo... personas de diversas e extrañas provincias e reinos, conbien a sauer: gascones, bretones, alemanes, yngleses, borgoñones, normandos, tolosanos,*

---

<sup>23</sup> Ruiz de la Peña Solar, J (2000): "*Las colonizaciones francas en el Camino de Santiago*": 135

<sup>24</sup> *Ibidem*: 135

<sup>25</sup> Martínez Sopena, P (2006): "*El comercio interregional: Sahagún, un ejemplo castellano*": 342

<sup>26</sup> Martínez Sopena, P (2014): "*La sociedad local y el monasterio de Sahagún, a través de la Primera Crónica Anónima y la documentación de la época*": 15

<sup>27</sup> *Ibidem*: 135

*provinciales (provenzales), lonbardos, e muchos otros negociadores de diversas naciones e estrañas lenguas.*"<sup>28</sup>

Desde una orientación más específica hay tres perspectivas de la articulación espacial en la región de Tierra de Campos: una identificación del Camino<sup>29</sup>, una reorganización del poblamiento y, como se verá después, una influencia económica de carácter comercial.

➤ En la primera de las perspectivas: la identificación del Camino.

Los primeros testimonios de una ruta que llegaba a Santiago, a escala regional, se recogen entre los años 1072 y 1093, tanto en el Bierzo como en Tierra de Campos, usándose dos terminologías para identificarla: *strata* y *camino*<sup>30</sup>, la primera con una identificación más culta, y la otra más popular.

El Camino de Santiago a su paso por el Valle del Duero heredó el recorrido de los antiguos caminos o vías romanas, adaptándose a estos trazados, como pudo ser el tramo Carrión-Sahagún. Igualmente, a su paso se fueron erigiendo puentes como el de Carrión de los Condes, obra del conde Gómez García que finalizó su mujer Teresa Peláez en 1077, pues falleció el conde en 1066<sup>31</sup>. La condesa junto a sus hijos donó, además, el monasterio de San Zoilo a Cluny en los años 1076 a 1077. Fueron los puentes del Camino uno de los factores que atrajo a la repoblación y la construcción de núcleos urbanos.

➤ Reorganización del poblamiento

Queda recalcado el trabajo del Camino como impulsador de los reinos cristianos del norte peninsular en cuanto al desarrollo urbanístico. A su paso se multiplicaron los burgos y villas reales, vinculados con antiguos puentes, zona monástica y núcleos altomedievales. Fue a fines del siglo XIII cuando se dio por concluida la implantación de nuevas villas y ciudades del Camino, pero muchos de sus fueros se concedieron tardíamente respecto al surgimiento de burgos y núcleos urbanos. Con el paso del tiempo, algunos perdieron sus viejos

---

<sup>28</sup> Ibidem: 135

<sup>29</sup> Martínez Sopena, P (1994): "*El Camino de Santiago y la articulación del espacio en Tierra de Campos y León*": 186

<sup>30</sup> Ibidem: 187

<sup>31</sup> Ibidem: 190



calificativos: fue el caso de la “villa” de Carrión, anteriormente llamada “ciudad de Santa María de Carrión.”

### 3.3 Circuito económico y comercial

Dentro de las perspectivas de la articulación espacial en Tierra de Campos, desarrollando en apartado anterior, está la influencia económica y comercial, la cual se va a desarrollar en estas líneas. El planteamiento de este apartado viene, por un lado, del recorrido de la propia ruta jacobea, pasando por las fronteras de la España seca y la húmeda<sup>32</sup>, la zona llana y la zona de montaña, lo que permite ampliar y complementar los productos comerciales, visto por el vínculo de las zonas de interior y la zona de ultramar: productos agrícolas, ganaderos o marítimos. Tierra de Campos por su ubicación, además de estar cercada por tres grandes rutas, ha sabido impulsar sus excedentes agrarios y resolver sus necesidades. En particular, se polarizaron en algunas de las grandes villas del Camino como Sahagún y Carrión, además de la ciudad de Palencia. Un indicador de su potencial comercial fueron las ferias creadas a mediados del siglo XII en estas sedes. Junto con las de Valladolid, fundadas al mismo tiempo, formaron la primera red ferial de los reinos de Castilla y León.

En el apartado *el circuito urbano* ya se mencionó el proceso colonizador, la llegada de gentes procedentes de los puertos pirenaicos. Estos focos fueron bien recibidos por las localizaciones receptoras, disfrutando del *fuero de francos*<sup>33</sup>, fueros y privilegios otorgados por los monarcas, ya que su llegada supuso un impulso, bajo dos premisas que se necesitaban la una a la otra, por un lado, económico, ya que gran parte de estos *francos* ofrecían un servicio profesional, activando una economía artesanal, profesional y comercial en los centros urbanos, en consonancia, por otro lado, el interés del poder regio permitió y apoyó su llegada, ya que se produjo un tejido social, permitiendo observar un desarrollo cronológico de la evolución poblacional de estas villas y ciudades del Camino.

Toda esta inmigración de colonizadores extranjeros significó un balance positivo, es decir, esto se tradujo en un hecho fundamental, el aumento demográfico de

---

<sup>32</sup>Discurrir por la zona de las montañas cántabras, después por los páramos, en la zona de las vegas del Esla, del Porma, del Torío, del Bernesga y del Órbigo.

Martínez Sopena, P (1994): “*El Camino de Santiago y la articulación del espacio en Tierra de Campos y León*”: 199

<sup>33</sup> García de Cortázar, J (. 1994): “*El Camino de Santiago y la articulación del espacio en Castilla*”: 175

toda España medieval de los siglos XI al XIII, lo que, además, marcó un rasgo singular desde el punto de vista económico, comercial y social.

La historiografía no discute la presencia franca y su importancia, y así quedó constatado en la primera crónica anónima de Sahagún:

*“Muchos negociadores de diversas naçiones e estrañas lenguas”...“burgueses de muchos e diversos ofiçios, conbiene a saber: herreros, carpinteros, xastres, pelliteros, çapateros, escutarios o omes enseñados en muchas e diversas artes e ofiçios”<sup>34</sup>*

La propia documentación de las ciudades y villas del Camino en la zona de Tierra de Campos permite reconocer a través de la onomástica, la procedencia de los colonizadores, su origen ultrapirenaico, que con frecuencia forman grandes grupos que permiten medir su importancia vinculada a actividades económicas de carácter mercantil y artesanal<sup>35</sup>, factores que condicionaron el florecimiento de la vida comercial. Su presencia permite hablar, además, de una verdadera burguesía. En el seno de esa burguesía, la población franca hace labores como: mercaderes, tenderos, mesteres u otro tipo relacionado con el comercio.

#### ➤ El mercado y su influencia

Los núcleos poblacionales más cercanos al Camino se vieron beneficiados de excedentes de producción, y eran los propios monasterios o el poder real los encargados de su circulación y canalización, hasta sus potenciales consumidores, las ciudades y villas<sup>36</sup>. Burgos fue el ejemplo perfecto de tal proceso. Hay una fuerte relación entre los productores y consumidores, cuyo escenario es el mercado: un mercado diario, semanal y anual, en su forma semanal, en el propio mercado y su forma diaria, en las tiendas.

Es en villas y ciudades donde se concentra el influjo mercantil, al guardarles el privilegio de hacer mercado, además de facilitar la entrada de campesinos a sus entornos. Los monarcas, desde fines del siglo XI, fueron los encargados de impulsar esta economía mercantil a través de la concesión de privilegios a las villas para que celebrasen mercados semanalmente. Un ejemplo, fue el caso de la villa de Sahagún, el rey Alfonso VI en 1093, cambió el mercado, que antes se hacía en Grajal, a Sahagún<sup>37</sup>.

---

<sup>34</sup> Ruiz de la Peña Solar, J (2000): *“Las colonizaciones francas en el Camino de Santiago”*: 135

<sup>35</sup> Ibidem: 137

<sup>36</sup> García de Cortázar, J (. 1994): *“El Camino de Santiago y la articulación del espacio en Castilla”*: 174

<sup>37</sup> Martínez Sopena, P (1994): *“El Camino de Santiago y la articulación del espacio en Tierra de Campos y León”*: 201

El papel del Camino supuso la bisagra en la relación de mercado entre las comarcas, esto pasó entre Frómista y Carrión, o Ponferrada y Villafranca. El monasterio de San Zoilo de Carrión obtuvo el privilegio gracias a Fernando III, permitiéndole comerciar en el mercado de Carrión sin tener que pagar impuestos. Además de los excedentes, los poderes señoriales buscaron otro tipo de privilegios, el estanco del pan, del vino y del pescado, privilegios señoriales que daba al monasterio la posibilidad de vender sus productos antes que los vecinos de la villa de Sahagún. Por lo tanto, el monasterio de Sahagún se benefició de ello en el mercado en un principio, pero posteriormente se vio perjudicado cuando Alfonso VII suprimió este derecho en 1152<sup>38</sup>.

Cierto es que los mercados semanales estaban más pensados para grandes propietarios, que, para la gente común de las villas, que acudían normalmente, al mercado de su localidad o cabeza de alfoz<sup>39</sup>.

El cuadro de intercambio de productos era muy amplio, desde asturianos desplazados a comprar grano a Astorga, o los *paños de Campos*<sup>40</sup> pero el más destacado fue el arancel de Sahagún<sup>41</sup>, cuyos protagonistas del intercambio comercial fueron los *somozanos*<sup>42</sup> y los *campesinos*<sup>43</sup>, los primeros, procedentes de la zona de alta montaña del norte leonés, y los campesinos, de la zona llana de Tierra de Campos, es decir, montañeses y agricultores cuya actividad era la compraventa de sus productos<sup>44</sup>, con productos de Campos como el grano y el vino intercambiados con productos madereros de la zona montañosa de León, que incluía la oferta de carros, otros productos: frutos secos, ganado, hierro, lino, sal. Y al mismo tiempo, productos que las fuentes consideraron exóticos como la pimienta, el cuero o los esclavos moros, mercancías fuera de las fronteras del reino.

Lo que ofrecen ambas zonas son economías complementarias, por su contraste regional, la zona llana de Tierra de Campos es la gran zona de cultivo del trigo y

---

<sup>38</sup> El estanco de pan, vino y pescado que había sido consagrado en 1085 como derecho del monasterio de Sahagún, fue suprimido en 1152 por Alfonso VII.

Ibidem: 203

<sup>39</sup> Ibidem: 202

<sup>40</sup> Ibidem: 203

<sup>41</sup> González, J (1943): "*Aranceles del Portazgo de Sahagún en el siglo XIII*": 573

<sup>42</sup> Pertenecientes a las tierras cántabras

Martínez Sopena, P (1994): "*El Camino de Santiago y la articulación del espacio en Tierra de Campos y León*": 204

<sup>43</sup> Término procedente de Tierra de Campos, que designa no solo a un sector de la sociedad, sino a un calificativo que abarca un espacio comprendido por el Pisuerga, el Duero, el Esla y las líneas de los páramos.

Martínez Sopena, P (2006): "*El comercio interregional: Sahagún, un ejemplo castellano*": 369

<sup>44</sup> González, J (1943): "*Aranceles del Portazgo de Sahagún en el siglo XIII*": 576

cebada, mientras que la zona montañosa de las *Somozas* tiene otro enfoque económico, más dedicado a productos como el hierro, los paños, el lino, la madera, la leña o el ganado vacuno y ovino.

En los primeros años del siglo XII se creó una primera red ferial en las tierras del Valle del Duero, siendo las villas del Camino las más destacadas, con las ferias de Sahagún y Carrión, en beneficio de los monasterios de Sahagún<sup>45</sup> y San Zoilo, celebradas a fines de la primavera y principios de verano, momento en que bajan de las montañas leonesas los *somozanos* con sus productos agrícolas y los carros, para volverse con reservas de grano y vino, finalizando el ciclo de estas ferias con la feria de San Juan.

A las ferias de Palencia y Valladolid se sumó la de Sahagún, establecidas por Alfonso VII. Poco después se fundó la feria de San Zoilo de Carrión, creándose un cordón ferial en Tierra de Campos, principal reserva de vino, grano y ovejas. Este conjunto de encuentros feriales atrajo un enorme interés a las gentes del Camino y el cuerpo del propio Camino de Santiago. Las ferias de Carrión y Sahagún organizadas por los propios monasterios de San Zoilo y Sahagún eran celebradas avanzada la primavera y el comienzo del verano, ocasión para el descenso anual de los montañeses con su ganado, para intercambiar las reservas de vino y grano. La segunda parte de las ferias lo protagonizaba Valladolid y Palencia en el mes de septiembre una vez cosechado el grano.

### 3.4 Circuito religioso

Lo religioso fue un factor esencial en todo el Camino de Santiago, así, la presencia de los monasterios, como ya se señaló en apartados anteriores, adquiere un protagonismo relevante con la presencia musulmana en la Península, y tras el fin de esta, el aparato religioso fue adquiriendo mayor importancia en toda la articulación del cuerpo del Camino.

Entre las derivaciones que pueden manejar las órdenes religiosas esta la tarea asistencial, cuyo despliegue vino de la actuación del poder real. Alfonso VI desarrolló una amplia labor al establecer una red hospitalaria en el Camino, que se convirtió en un

---

<sup>45</sup> La feria de Sahagún fue concedida por Alfonso VII en 1155 celebrada con una duración de tres semanas desde el día de Pentecostés. La feria de Carrión fue concedida por Alfonso VIII en 1169, celebrada durante un mes, en el barrio de San Zoilo, los quince días anteriores y posteriores a la fiesta de San Juan

espacio privilegiado en el terreno asistencial. Los hospitales eran lugares que ofrecían un lecho donde descansar a los peregrinos; entre las órdenes hospitalarias destacó la de los Antonianos, que tomaba su nombre de San Antón Abad y cuyo convento principal estuvo a la entrada de Castrogeriz alcanzando su influencia a toda la merindad de Castrojeriz<sup>46</sup>.

No obstante, gran parte de las órdenes religiosas disponían de hospitales para atender a los peregrinos. La Iglesia, de acuerdo con el principio cristiano de hospitalidad, fue de esencial importancia las organizaciones eclesiásticas en la dirección de los hospitales en toda la ruta jacobea. La regla de San Benito, por ejemplo, estableció que se debía cuidar al enfermo como si fuese el mismo Cristo en persona. Paralelamente, la orden de Cluny tuvo una enorme influencia en la monarquía castellanoleonesa, como se muestra en el reinado de Alfonso VI incluso en Sahagún<sup>47</sup>. Este monasterio y muchos otros no dependieron de la abadía de Cluny (a diferencia de San Zoilo de Carrión, por ejemplo), pero siguieron una interpretación de la regla de San Benito al estilo de Cluny.

Sumado a esto, se encuentra los milagros y leyendas del Camino. La figura del apóstol ha sido protagonista de numerosos milagros, en el que se mezcla ingredientes de ámbito rural con legendarios. También los santos patronos de los monasterios de San Zoilo y de Sahagún, cuyas reliquias eran veneradas en sus monasterios. Como ya se ha señalado, Villalcazar de Sirga fue lugar de culto mariano y Alfonso X dedicaría a su Virgen Blanca doce de sus *Cantigas*<sup>48</sup>, narrando milagros realizados por ella. Del mismo modo sucede las dedicadas a la Virgen de Almazán de Castrojeriz, como se verá a continuación.

#### 4. Las cuatro villas del Camino de Santiago en Tierra de Campos:

Ya se ha recalcado en varias ocasiones la importancia del Camino como organismo vivo de la organización del espacio en su evolución poblacional, se apuntó,

---

<sup>46</sup> Linaje Conde, A (1984): “Notas sobre la implantación de la vida religiosa medieval en el territorio castellano-leonés”: 67

<sup>47</sup> El monasterio de Sahagún fue el más importantes entre los años 904 a 1230, sobre todo en el reino de León. Agúndez San Miguel, L (2010): “Memoria y Cultura en la documentación del monasterio de Sahagún: Las respuestas de la fórmula “inútiles””: 848

<sup>48</sup> Lacarra Ducay, M (2005): “Cuentos y leyendas en el Camino de Santiago”: 290

además, la creación de villas y ciudades propias del Camino, que ya bien clasificaba Aymeric Picaud en su *Guía del Peregrino* con la caracterización de *urbes y civitates*, *villas* y *burgos*. Muchas de ellas nacieron tras el florecimiento de la ruta jacobea en el siglo XI, conformándose, además, una larga red comercial. Entre estos centros, que merecen una especial atención ya que es el objetivo del trabajo, se encuentra Castrojeriz, Villalcázar de Sirga, Carrión de los Condes y Sahagún.

#### 4.1 Castrojeriz

Una vez conformado el Camino de Santiago, el trayecto de la ruta jacobea por Tierra de Campos vio nacer gran número de instituciones hospitalarias especialmente acondicionadas para atender al peregrino. El camino de Burgos a Castrojeriz atestigua las numerosas construcciones, siendo un camino ancho y a menudo empedrado, debido a su importancia llegó a tener hasta siete hospitales. Castrojeriz se conforma como uno de los trazados urbanos más largos por los que discurre el Camino en Tierra de Campos con casi un kilómetro de travesía. Castrojeriz se encuentra situado en la provincia de Burgos, concretamente en la comarca de Odra-Pisuerga, constituyendo parada destacada del Camino.

La historia de la etapa altomedieval de Castrojeriz surge en 855, con el nombre de posible origen visigodo de *castrum Sigerici*, poblado en una loma aislada entre los páramos. *Castrum Sigerici* es mencionado en la Crónica de Albelda<sup>49</sup> en 882, y su papel fue esencial como zona de defensa de Castilla en los siglos IX y X. Convertido Castrojeriz en cabeza de alfoz, adquirió importancia cuando volvió a repoblarse en el siglo X. El conde castellano García Fernández concedió el fuero a la villa de Castrojeriz en 974<sup>50</sup>, estableciéndose sus límites fronterizos en las vertientes sur y sureste del cerro. Este hecho sirvió de modelo para la concesión de otros fueros posteriores.

---

<sup>49</sup> También conocido como el Códice Vigilano, fue elaborado para el monasterio de San Martín de Albelda, en la Rioja. Su contenido es fundamentalmente jurídico, presentando un conjunto de actas de concilios, *liber iudiciorum*, es decir, el derecho eclesiástico y civil del siglo IX. Su importancia exalta aspectos como información sobre la etapa final del reino de Toledo.

<sup>50</sup> Este hecho es conmemorado en la Plaza de los Fueros de Castrojeriz.

Passini, J (1993): " *El Camino de Santiago: itinerarios y núcleos de población*": 113

Dos kilómetros antes de llegar a Castrojeriz se situaba el convento de San Antón, a orillas del arroyo Garbanzuelo<sup>51</sup>. Este convento pertenecía a la Orden de los Antonianos. La Orden fue fundada en 1093 en Viena del Delfinado, junto al Ródamo, por un noble llamado Gastón que se creyó curado por intercesión de San Antón Abad. Esta orden adoptó la regla de San Agustín, extendiéndose rápidamente por Europa. En la península se estableció con Alfonso VII de Castilla en 1146, cuando se fundó este convento como medio de recibir a los peregrinos y darles hospitalidad, con el hospital de San Antón. Elemento identificador de los antonianos es el escapulario de los antonianos es una letra sobre su hábito, una T<sup>52</sup> en rojo. Entre los siglos XIV y XV, se construyó un nuevo hospital para sustituir al antiguo. Carlos III en 1789 obtuvo una bula<sup>53</sup> para suprimir la Orden y finalmente erradicó el convento en 1791, contándose un total de doce religiosos en esos momentos. Las ruinas del convento, obra gótica del siglo XIV, aún conservan la fachada y los muros de la iglesia y el gran portal en forma de doble arco que cruza el Camino.

El castillo de *Castrum Sigerici* dominando el valle del río Odra. Esta fortaleza inició su construcción entre los siglos IX y X por iniciativa del conde Munio Núñez, convirtiéndose en un centro de poder. Sufrió numerosos ataques musulmanes, como el ataque de huestes cordobesas en el año 882, por el cual la fortaleza fue abandonada, volviéndose a ocupar al año siguiente por iniciativa cristiana. Fue entonces cuando el conde García Fernández le otorgó su famoso fuero de 974.

A mediados del siglo XI surgió una segunda población junto al Camino. Formada por una larga calle, de un kilómetro de longitud donde se situaba la iglesia, los hospitales y las alberguerías. La villa de Castrojeriz, vinculada con el poder real, fue adquiriendo mayor potestad cuando el rey de Castilla, Alfonso VI residió en los años 1075 y en 1105<sup>54</sup>. Después de su matrimonio con Berenguela de Barcelona- antes aludido-, Alfonso VII expulsó de Castrojeriz a la guarnición aragonesa en 1131, “*sacándolo del yugo aragonés, como Cristo redimió del infierno a los pecadores*<sup>55</sup>”.

En 1212 se construyó su muralla, que rodeaba la población. Viniendo desde San Antón, los peregrinos se encontraban el barrio de Almanzán o del Manzano, apartado

---

<sup>51</sup> Vázquez de Parga, L; Lacarra, J y Uria Riu, J (1949): “*Las peregrinaciones a Santiago de Compostela. II*”: 203

<sup>52</sup> Vázquez de Parga, L; Lacarra, J y Uria Riu, J (1949): “*Las peregrinaciones a Santiago de Compostela. II*”: 204

<sup>53</sup>Ibidem: 204

<sup>54</sup>Passini, J (1993): “*El Camino de Santiago: itinerarios y núcleos de población*”: 115

<sup>55</sup> Mencionado por el Fuero de Castrojeriz.  
Ibidem: 206

del poblado hacia el este. En este barrio se encontraba la colegiata de Santa María, habitada por una comunidad de clérigos, que el conde García Fernández la cita en su fuero, otorgándoles la condición de caballeros “*et illos clericos habeant foros, sicut caballeros*<sup>56</sup>”. El número de clérigos de la colegiata se fue reduciendo en el siglo XIII hasta dieciséis tras un acuerdo con el obispo de Burgos. Las *Cantigas* de Alfonso X fue un testimonio esencial que expresaron la fama que protagonizó la colegiata de Santa María, en ellas se recogieron relatos de milagros generados por la Virgen. El dicho popular decía que al saltar Santiago de su caballo en el castillo de Castrojeriz se dio sobre un manzano, encontrándose un tronco vacío en su interior, pero con la imagen de la Virgen venerando la colegiata. Tras esto, la Virgen del Manzano adquirió gran fama de obrar milagros, fama que no pasó por alto a Alfonso X. Sus *Cantigas*<sup>57</sup> muestran un ciclo de milagros en torno a la construcción de la iglesia de la villa y al monasterio de las Huelgas, fundado por Alfonso VIII.

A lo largo de la calle mayor, Castrojeriz en el siglo XV contaba con cuatro hospitales en el siglo XV, y siete a principios del siglo XIX<sup>58</sup>. Igualmente, con cuatro iglesias parroquiales, manifestando la riqueza de la villa: Santo Domingo<sup>59</sup> ubicada a la derecha; Santiago de los Caballeros, a la izquierda; San Esteban en la plaza del Mercado, y San Juan, siendo la principal y la más antigua. Pero a partir del siglo XVI se fue produciendo su decadencia, y su muralla destruida a fines del siglo XVIII.

Las Guías e Itinerarios franceses nombran a la villa de Castrojeriz como *Quatre-Souris* o *Castillo de Fritz*<sup>60</sup>.

De Castrojeriz seguía la ruta del Camino a Itero del Castillo, de ahí a Frómista. Y finalmente, tras atravesar las poblaciones de Campos, Revenga de Campos y Villarmentero de Campos, la siguiente gran parada del Camino: Villalcázar de Sirga o Villasirga.

---

<sup>56</sup> Vázquez de Parga, L; Lacarra, J y Uria Riu, J (1949): “*Las peregrinaciones a Santiago de Compostela. II*”: 206

<sup>57</sup> Alfonso X glosó sus escritos con los números 242, 249, 252 y 259.

Vázquez de Parga, L; Lacarra, J y Uria Riu, J (1949): “*Las peregrinaciones a Santiago de Compostela. II*”: 206

<sup>58</sup> Cuatro cita Hermann Kuning en 1945 y siete a principios del siglo XIX. Hermann Kunig monje alemán que describe su viaje de ida y vuelta desde Alemania a Santiago de Compostela en 1945.

Ibidem: 206

<sup>59</sup> Ibidem: 206

<sup>60</sup> Ibidem: 206



## 4.2 Villalcázar de Sirga

Situada en la provincia de Palencia, se encuentra a caballo entre Frómista y Carrión de los Condes. En la documentación del siglo XI se cita a la villa como Villasirga en referencia al camino o vía que pasaba cerca del río Ucieza, que debieron utilizar los primeros peregrinos desviados de las calzadas romanas, y con más insistencia se menciona numerosas veces en las Cántigas de Alfonso X, doce sus poemas dedicados a la Virgen de Santa María la Blanca, devoción también transmitida por el monarca Sancho IV, el cual realizó la peregrinación a la villa en varias ocasiones.

La Orden del Temple poseía una encomienda construida en la zona más alta de la villa, entre fines del siglo XII a principios del XIII. Fue Santa María una de las veintiocho encomiendas de la Orden del Temple en la Corona de Castilla, y única de la Orden en el obispado de Palencia. En 1661 se creó la titulación de conde de Villalcázar de Sirga, para posteriormente dejar como señor de la villa al obispo de Palencia.

La iglesia de la villa construida por la Orden hizo girar en torno a ella la actividad local, añadiendo a su destino agrícola y ganadero un tono urbano del Camino a su paso por Tierra de Campos. La desaparición de la Orden del Temple<sup>61</sup> hizo que la villa pasara a manos de otras órdenes religiosas y señoríos, como las posesiones del conde Ansúrez. Adosado a la iglesia se encontraba el hospital que pertenecía al conde de Ossorno. Como acuerdo del conde de Ossorno<sup>62</sup> se trasladó la villa de Villasirga a la Orden de Santiago que tenía en la villa de Villamartín, cerca de Carrión de los Condes, argumentando que Villalcázar de Sirga estaba mejor dispuesto para atender la llegada de peregrinos.

---

<sup>61</sup> Desde su fundación por Hugo de Payens y el rey de Jerusalén, Balduino II durante la Primera Cruzada en 1119 en la Iglesia del Santo Sepulcro de Jerusalén, la Orden de los Caballeros Templarios tenían como misión defender los Santos Lugares de los ataques musulmanes y proteger a los peregrinos cristianos. Se extendió rápidamente por Europa occidental y Tierra Santa. Fue en los reinos peninsulares de Castilla, Aragón y León donde desarrollaron su actividad similar a la que tenían encomendada en Tierra Santa. Casi dos siglos de su presencia en la Península dieron como resultado un gran patrimonio de castillos e iglesias. En 1312 la Orden desapareció por orden del rey francés Felipe IV y gracias al beneplácito del papa Clemente V, acusados de herejía y condenados a la hoguera. Sin embargo, los templarios presentes en los reinos peninsulares salieron inicialmente indemnes gracias a la protección de los monarcas locales. Finalmente, los reyes hispanos acataron la disposición papal. Las posesiones de los templarios en Castilla fueron repartidas entre la Corona, la nobleza y el resto de las órdenes militares, como la orden de los Hospitalarios.

<sup>62</sup> Pleno celebrado en la villa de Valladolid por el cual el acuerdo estableció el traslado del hospital de Villamartín a Villasirga  
Vázquez de Parga, L; Lacarra, J y Uria Riu, J (1949): "Las peregrinaciones a Santiago de Compostela. II": 208

*“Que se incorpore en la Orden el Hospital de Villasirga. El dicho conde ofreció a la Orden un Hospital que tiene en la dicha de Villasirga, con tal condición, que la Hospitalidad y limosnas que la Orden solía hacer en Villamartín, la hiziese en el dicho Hospital de Villasirga<sup>63</sup>.”*

Villalcázar de Sirga es un punto del tramo jacobeo terracampino obligatorio por su riqueza patrimonial, además de su protagonismo en las *Cantigas*. El Camino inicialmente no pasaba por la villa<sup>64</sup>, pero hubo una pequeña desviación para que los peregrinos disfrutaran de la emblemática iglesia de Santa María, templo gótico. La titularidad del templo vino por los milagros obrados de la virgen, fama y devoción plasmada en las *Cantigas*. De la colección literaria de Alfonso X no faltaban los milagros obrados por la virgen, en los que enfermos no pudiéndose curar en Santiago sanaban cuando peregrinaban a la iglesia de Santa María, como el mercader pudiente procedente de Alemania que tras una larga enfermedad quedó pobre y tullido. No encontrando cura en Santiago, y al regresar a Alemania volvió a la villa de Villasirga, sus compañeros lo abandonaron y ahí la virgen oyó sus plegarias, curándose el mercader milagrosamente<sup>65</sup>.

Fue costumbre que todos los peregrinos procedentes de Santiago parasen a orar ante la Virgen de Villalcázar. Eran numerosos los milagros descritos por Alfonso en sus *Cántigas*, entre ellos en la *Cántiga* 253, se describió a *un ome boo*<sup>66</sup> procedente de Tolosa, su confesor le impuso la penitencia de viajar a Santiago en romería llevando en su mano un bordón de hierro de veinticuatro libras para colocarlo en el altar del apóstol. Emprendido su viaje y al pasar por Villasirga a través del camino francés entró a orar a la iglesia de Santa María. Pidió a la virgen el perdón por sus pecados y al momento se partió el bordón a la mitad, interpretando con este hecho y bajo la presencia de los otros peregrinos que la penitencia estaba dispensada. Libre de sus pecados, siguió su romería hasta Santiago. La fama de los milagros de Villasirga se fue propagando entre los peregrinos que realizaban sus romerías.

---

<sup>63</sup> Vázquez de Parga, L; Lacarra, J y Uria Riu, J (1949): “Las peregrinaciones a Santiago de Compostela. II”: 208

<sup>64</sup> Anteriormente, los peregrinos antes de dirigirse de Frómista a Carrión de los Condes pasaban por Arconada, donde se hallaba un hospital. La importancia de la iglesia de Santa María la Blanca provocó la desviación del tramo original jacobeo. Pasando así Villalcázar de Sirga a formar parte de la ruta jacobea del camino francés hacia Santiago de Compostela.

<sup>65</sup> Vázquez de Parga, L; Lacarra, J y Uria Riu, J (1949): “*Las peregrinaciones a Santiago de Compostela. II*”: 209

<sup>66</sup> *Ibidem*: 210

Sobre la iglesia de Santa María la Blanca y el conjunto artístico que lo adorna, destaca el pórtico, ornado de esculturas, presidiendo un conjunto de apóstoles, admirados por los peregrinos que lo visitan. En la iglesia descansan los sepulcros del infante Felipe<sup>67</sup>, quinto hijo de Fernando III rey de Castilla y hermano de Alfonso X, y de su segunda mujer, Leonor Ruiz de Castro. Ambos sepulcros destacan por su buena conservación y una escenografía con un rico decorado, con la presencia de clérigos y caballeros, que por su cruz pertenecían a la Orden del Temple.

La casa-palacio de Villasirga ha seguido llamándose calzada de los *peregrinos o la Peregrina*<sup>68</sup> o *Casa-Hospital de Santiago*, convirtiéndose en un destacado museo de escultura medieval, que ostenta sobre la puerta principal de la casa-palacio el escudo de la Orden de Santiago.

Ya se señaló que Villasirga no formó parte del tramo del Camino originalmente, fue la importancia de su iglesia como santuario del Camino, y la obra milagrosa de su virgen, relatada en las *Cantigas* de Alfonso X, lo que hizo reorganizar ese tramo del Camino incluyéndolo como parada de la ruta jacobea. Antes de esto, el Camino se desviaba más a la derecha, pasando cerca de Arconada, donde el conde de Carrión, Gómez, hijo del conde Diego Fernández, mandó construir un monasterio y hospicio para los peregrinos y los pobres en el siglo XI, construcción en honor a San Facundo, San Primitivo y San Cristóbal<sup>69</sup>. La iglesia fue incorporada en 1047<sup>70</sup> al monasterio de San Zoilo de Carrión y consagrada por el obispo de León, Cipriano. Se conserva uno de los muros donde se halla la inscripción que da testimonio de esta consagración.

De Villalcázar de Sirga seguía el camino francés a una de las poblaciones más importantes que discurrían los peregrinos por Tierra de Campos, Carrión de los Condes.

#### 4.3 Carrión de los Condes

---

<sup>67</sup> Arzobispo de Sevilla.

Vázquez de Parga, L; Lacarra, J y Uria Riu, J (1949): "*Las peregrinaciones a Santiago de Compostela. II*": 212

<sup>68</sup> Ibidem:209

<sup>69</sup> Poderosa familia situados en la marca castellana del reino de León entre los siglos X y XII. Destacaron como condes de Carrión, Saldaña y Liébana.

Vázquez de Parga, L; Lacarra, J y Uria Riu, J (1949): "*Las peregrinaciones a Santiago de Compostela. II*": 212

<sup>70</sup> Ibidem: 212

Se sitúa a la orilla izquierda del río Carrión. Su situación elevada jugó un papel importante como defensa del reino leonés, desde tiempos del monarca Alfonso III.

El condado de Carrión desde el siglo X perteneció a la familia de los Beni Gómez<sup>71</sup>, familia enemiga de Al-Mansur, entrando en campaña en 995. En el transcurso de esa campaña, fue parcialmente arrasada. El proceso repoblador vino en la primera mitad del siglo XI. Fijando allí su residencia el conde Gómez Díaz, mandó construir el puente sobre el río Carrión, además, apoyó al monasterio de San Juan junto al Camino. La villa de Carrión fue entre los siglos XI y XII llamada ciudad de Santa María, ostentando el título de ciudad por su importancia y su numerosa población.

El cambio de nombre ciudad a villa de Santa María<sup>72</sup> a San Zoilo vino por el traslado de las reliquias del mártir San Zoilo al monasterio de San Juan. En 1076, la condesa doña Teresa Peláez, viuda del conde Gómez Díaz entregó el monasterio a la Orden de Cluny, convirtiéndose en un centro religioso y político de gran prestigio, en él se celebraron concilios y cortes. Igualmente, fue residencia de los monarcas y centro de peregrinación, además, los Condes de Carrión lo eligieron como panteón familiar. Entre las celebraciones más destacadas del monasterio se encuentra el casamiento de la princesa Beatriz de Suabia y Fernando III el Santo en 1219. Fue a partir del siglo XIV cuando el monasterio entró en decadencia. En el siglo XVI se desvinculó de la abadía de Cluny para integrarse en la congregación benedictina de San Benito en Valladolid, volviendo a renacer y atravesando una etapa de esplendor. Fruto de ese esplendor se construyó el claustro renacentista.

La enorme importancia de Carrión en la etapa pleno medieval le hizo merecedor de distinciones como la concesión de fueros. Próximo al monasterio se desarrolló un burgo de San Zoilo, al que los reyes le concedieron fueros, primeramente, por Alfonso VI<sup>73</sup> en 1086, que fue confirmado por su hija la reina doña Urraca en 1109<sup>74</sup> y posteriormente por Alfonso VII en 1142.

La aparición de Carrión de los Condes en la *Guía del Peregrino* data de principios del siglo XII, describiendo al lugar como una *villa industriosa y próspera*,

---

<sup>71</sup> Passini, J (1993): " *El Camino de Santiago: itinerarios y núcleos de población*": 121

<sup>72</sup> Desapareció la referencia sagrada a Santa María

<sup>73</sup> Alfonso VI ratificó los fueros que ya habían concedido Alfonso V. Igualmente Doña Urraca en 1109 " *confirmó los fueros de León y Carrión concedidos por su bisabuelo Alfonso V*"

Ramírez, de Helguera, M (1896): " *El libro de Carrión de los Condes*": 53

<sup>74</sup> Passini, J (1993): " *El Camino de Santiago: itinerarios y núcleos de población*": 1 23

*rica en pan y vino, carne y toda la clase de productos*<sup>75</sup>. La literatura no fue ajena al esplendor de la ciudad, y el poema de “*La prise de Pampelune*<sup>76</sup>” cuenta la fabulosa estancia de Carlomagno en Carrión cuando luchaba contra la invasión musulmana y dejaba libre el Camino para los peregrinos.

Los peregrinos entraban en la villa por la calle donde se hallaba el convento de Santa Clara, y más adelante la iglesia de Santa María del Camino. Enfrente estaba el hospital de la Herrada, sirviendo de albergue para los peregrinos; el origen del nombre tiene que ver con que colocaron una herrada en la puerta para que pudiesen beber los peregrinos. A la derecha de la Plaza Mayor, concretamente en la llamada calle de la Rúa, se encuentra la iglesia de Santiago<sup>77</sup>. Hubo otra parroquia dedicada al patrón de los caminantes, San Julián. Antes de llegar a ella, una vez cruzado el puente sobre el Carrión, se halla el monasterio de San Zoil, monasterio benedictino dedicado originalmente a San Juan.

Al igual que ocurrió en los puntos del Camino, anteriormente mencionados, Castrojeriz y Villalcázar de Sirga, los milagros fueron el aliciente de los peregrinos. Así, los milagros de San Zoilo se propagaron por todo el Camino; el monje Rodulfo los recopiló en 1136<sup>78</sup>.

En Carrión los peregrinos encontraron un refugio gratuito, pues existían dos conventos donde daban pan y vino, y dos hospitales cerca del puente. A mediados del siglo XIV, la villa contaba con tres barrios, dos pertenecían al rey: *Dentro castro y Tras Santa María*<sup>79</sup>, el tercero, *San Zoilo* era propiedad del monasterio. El Camino discurría por la calle principal de Carrión, para llegar al monasterio y al hospital de San Zoilo donde eran atendidos los peregrinos.

Cerca de Carrión se encontraba el hospital de Villamartín, fundado por Tello Pérez<sup>80</sup> para después inmediatamente donarlo a la Orden de Santiago como albergue para cuidar a los leprosos. En líneas anteriores se mencionó que el hospital se trasladó a Villalcázar como cambio con el conde de Ossorno.

---

<sup>75</sup> Vázquez de Parga, L; Lacarra, J y Uria Riu, J (1949): “*Las peregrinaciones a Santiago de Compostela. II*”: 213

<sup>76</sup> *Ibidem*: 213

<sup>77</sup> Con una portada románica y alrededor un friso que lleva en el centro a Cristo y a los apóstoles en sus hornacinas.

Vázquez de Parga, L; Lacarra, J y Uria Riu, J (1949): “*Las peregrinaciones a Santiago de Compostela. II*”: 214

<sup>78</sup> *Ibidem*: 215

<sup>79</sup> Passini, J (1993): “*El Camino de Santiago: itinerarios y núcleos de población*”: 123

<sup>80</sup> Vázquez de Parga, L; Lacarra, J y Uria Riu, J (1949): “*Las peregrinaciones a Santiago de Compostela. II*”: 217

Desde Carrión a Sahagún<sup>81</sup> los peregrinos seguían una calzada muy bien conservada “*construida en terraplén elevado sobre el terreno circundante y empedrada de morrillos o cantos rodados*”<sup>82</sup>, que pasaba por Calzadilla de la Cueva y San Nicolás del Real Camino antes de llegar a Sahagún.

#### 4.4 Sahagún

Es el último de los enclaves de este trabajo sobre la ruta jacobea en Tierra de Campos. La villa de Sahagún se sitúa en la zona sureste de la provincia de León, ubicada concretamente entre los ríos Cea y Valderaduey. Forma parte de la comarca Tierra de Sahagún, como otras poblaciones como Cea, Grajal de Campos y Calzada del Coto<sup>83</sup>.

La historia medieval de Sahagún es la historia de su monasterio, el cual es citado por una donación del monarca Alfonso III en 904. Ya estaba construido en la segunda mitad del siglo IX en la orilla izquierda del Cea. Al comienzo de su vida sufrió ataques de las huestes de Almondir<sup>84</sup> en el año 883 según la crónica Albeldense. Unos eclesiásticos fueron los encargados de la reconstrucción del monasterio. Volvió a ser destruido tras la campaña de ataque de Al-Mansur. Tras la reforma cluniacense en 1079 se convirtió en uno de los monasterios de la orden de Cluny más importantes de la península; aunque nunca perteneció a la congregación de Cluny, seguía su interpretación de la regla de San Benito. Algún poema cuenta falsamente que, como hizo don Pelayo al erigir un monasterio en recuerdo a la victoria en Covadonga, el emperador Carlomagno hizo lo propio edificando el cenobio de Sahagún<sup>85</sup> tras la batalla (también imaginaria) que en la esplanada del río Cea ganó a los musulmanes. De esta manera se habría convertido en enclave esencial del Camino.

---

<sup>81</sup> Así era descrita esta parte del Camino: “*cruzado el río Carrión por el puente de piedra, nos encontramos independientemente de la calzada que va a San Zoilo, con dos carreteras, una que se dirige al norte por Saldaña y Riaño, y la otra va a Villada, pero nosotros tomamos el camino llamado Calzada de los Peregrinos. Siguiendo por terrenos llanos se pasa por la casa del Indiano, después se cruza la reguera de Odra, luego la de la Roya y el arroyo de los Molinos. [...] Al salir de Calzadilla de la Cueva se toma el camino francés y se sigue el Camino de los Peregrinos*”

Ibidem: 217

<sup>82</sup> Vázquez de Parga, L; Lacarra, J y Uria Riu, J (1949): “*Las peregrinaciones a Santiago de Compostela. II*”: 217

<sup>83</sup> El rey Alfonso III donó la villa al monasterio de Sahagún en 904. En el siglo XIX, Calzada aún pertenecía a la abadía de San Benito de Sahagún.

Passini, J (1993): “*El Camino de Santiago: itinerarios y núcleos de población*” :134

<sup>84</sup> Vázquez de Parga, L; Lacarra, J y Uria Riu, J (1949): “*Las peregrinaciones a Santiago de Compostela. II*”: 222

<sup>85</sup> Ibidem: 223

La villa recibió privilegios de los reyes castellanos Ramiro I y II, de Alfonso V y Fernando I, que según cuentan las crónicas, a veces convivía con los religiosos en el monasterio y cantaba en el coro<sup>86</sup>. Pero todo esto contiene exageraciones. Su vinculación con Santiago y la peregrinación vino de la mano del rey Alfonso VI<sup>87</sup>. El monarca pidió que le enviaran monjes cluniacenses para que introdujeran la reforma, a imitación de la Orden matriz. El monasterio ejerció como sede asistencial para los peregrinos. Se edificó un hospital de hasta setenta camas para recibirlos, una mayoría de los cuales eran procedentes de Alemania y Francia<sup>88</sup>. Dos monjes hacían guardia en el hospital para *hospedar y recibir a los pobres, darles de comer, y curarles cuando caían enfermos*<sup>89</sup>, lo que el gasto de la manutención se fue incrementando, lo que representaba la capacidad económica del monasterio y su responsabilidad como medio asistencial y de hospitalidad con los peregrinos. Se calculó que en el siglo XVIII el gasto anual de pan era en torno a dos mil fanegas<sup>90</sup>.

La iglesia del monasterio tenía una estructura sencilla, compuesta de tres naves. De su obra escultórica del románico poco queda conservado; hay un Cristo<sup>91</sup> de fines del XI o principios del XII.

El monarca Alfonso VI en 1085 concedió un fuero a la población que se estableciese cerca del monasterio. Pronto la villa se pobló de gentes castellanas y francesas, más judíos y musulmanes. Particularmente, los peregrinos francos vieron en Sahagún un ambiente ideal, siendo una población muy considerable en la villa. La villa de Sahagún se desarrolló cerca de la orilla izquierda del Cea, y a lo largo del Camino. Su muralla que delimitaba la villa ya tenía una estructura consolidada en 1111<sup>92</sup>. Su población se fue extendiendo alrededor del monasterio, edificándose hasta nueve iglesias, de las cuales solo permanecieron cuatro: *Santiago, la Trinidad, San Tirso y San Lorenzo*, las dos últimas iglesias románicas. Igualmente, unido a las cuatro iglesias, Sahagún contaba con el convento franciscano del siglo XIII, ubicado sobre una colina

---

<sup>86</sup> Según contó el arzobispo don Rodrigo. Ibidem: 223

<sup>87</sup> Hizo del monasterio una de sus residencias favoritas.

Martínez Sopena, P (2006): “*El comercio interregional: Sahagún, un ejemplo castellano*”: 345

<sup>88</sup> Vázquez de Parga, L; Lacarra, J y Uria Riu, J (1949): “*Las peregrinaciones a Santiago de Compostela. II*”: 224

<sup>89</sup> Vázquez de Parga, L; Lacarra, J y Uria Riu, J (1949): “*Las peregrinaciones a Santiago de Compostela. II*”: 224

<sup>90</sup> Ibidem: 224

<sup>91</sup> Conservado en el Museo Arqueológico Nacional. Ibidem

Vázquez de Parga, L; Lacarra, J y Uria Riu, J (1949): “*Las peregrinaciones a Santiago de Compostela. II*”: 226

<sup>92</sup> Passini, J (1993): “*El Camino de Santiago: itinerarios y núcleos de población*”:132

hacia el sur de la villa y conocido como *La Peregrina*<sup>93</sup>. Otro convento adornaba el urbanismo de la villa, es de Santa Cruz, de monjas benedictinas y que aún pervive.

Aludiendo a las puertas de la villa, la documentación habla de la existencia de una puerta llamada *de la Barra* y otra *Puerta del Mercado*<sup>94</sup>, de la época barroca por el estado de las murallas. La muralla contaba con tres puertas principales, una se abría antes de subir la cuesta del santuario de *La Peregrina*.

Dentro de la villa vivía una población numerosa y diversa; a fines del siglo XIII se unieron los musulmanes, afincados en su propio barrio.

El recorrido que los peregrinos hacían al atravesar la villa de Sahagún, después de haber cruzado el puente de Valderaduey, era el paso de las calles del Peso, de la Rúa, de las Monjas y del Rey Don Alonso, siendo el recorrido usual de los peregrinos por Sahagún. En la mencionada puerta *de la Barra* existió una leprosería<sup>95</sup> que los documentos lo datan del siglo XIV.

Uno de los aspectos que más afluencia atrajo a los centros urbanos vinculados con el Camino fue el mercado. El Camino fue el eje conector entre monarcas, mercado, peregrinos los propios habitantes de las villas y ciudades. Fue en estos circuitos urbanos donde se agrupó el influjo mercantil. Los monarcas jugaron como medio impulsador de esta economía mercantil. Sahagún fue un ejemplo esencial de su mercado. Aunque ya hubo una feria desde el siglo XII, en 1255 Alfonso X concedió a Sahagún una feria anual de quince días de duración, desde la fiesta de Pentecostés<sup>96</sup>. Sahagún mantuvo una etapa de comercio a larga distancia, y de forma frecuente enmarcada en los circuitos interregionales. Asentada una población de artesanos y comerciantes, tanto extranjeros como naturales del lugar, también hubo un impulso comercial desde época temprana, siendo un rasgo destacado de la villa.

La villa de Sahagún no destacó por mantener una excesiva población o enmarcarse en los parámetros de una gran aglomeración, fue el centro de un importante señorío eclesiástico. Situada en zona de campiñas de cereal y viñedos de la cuenca del Duero y zona de montaña, se convirtió en comercio interregional, con contrastes de montaña y tierra de viñedos.

---

<sup>93</sup> El abad Nicolás de Sahagún pidió al papa Alejandro IV la construcción de la iglesia en honor a San Francisco, fechada su construcción en 1259.

Vázquez de Parga, L; Lacarra, J y Uria Riu, J (1949): "*Las peregrinaciones a Santiago de Compostela. II*": 227

<sup>94</sup> Ibidem: 227

<sup>95</sup> Ibidem: 228

<sup>96</sup> Ibidem: 228



La fundación del mercado no se produjo hasta 1093, casi una década después del nacimiento de la villa. Alfonso VI dotó al monasterio de celebrar un mercado semanal los lunes. El privilegio era que el abad cobraría las multas (*calumnias*<sup>97</sup>), y portazgo, del mismo modo que el rey lo hacía en el mercado de León, usado como modelo. Un documento posterior expone que Alfonso VI trasladó el mercado de Grajal a Sahagún, villa situada a media legua de distancia. De modo que no había una vinculación entre la implantación del mercado semanal con el nacimiento de la villa. El mercado contribuyó al aumento poblacional de Sahagún y el influjo semanal de intercambios importados, manufacturados y locales propios del monasterio.

La villa de Sahagún se fue conformando como una villa dedicada al trabajo artesanal. El ejemplo del tendero Giraldo<sup>98</sup> mostró el provecho de las primeras generaciones de inmigrantes afincados en las villas, cuyo trabajo era el comercio.

En 1115 Alfonso VII concedió al monasterio de Sahagún y a su abad Domingo III una feria anual de tres semanas de duración, comenzando con la fiesta de Pentecostés. En vista jurídica, el fuero de Alfonso VI reconoció al monasterio el estanco sobre el vino y los cereales, permitiendo vender sus excedentes sobre cualquier otro proveedor. El comercio del vino permitió una producción de 4500 o 5000<sup>99</sup> litros anuales, ofreciendo el consumo y tráfico a los propietarios del norte.

Del mercado semanal, en el siglo XIII había dos circuitos conectados<sup>100</sup>, por un lado, hacia el este Sahagún celebraba su mercado los lunes, Carrión de los Condes los jueves, Paredes de Nava los viernes y Villalón los sábados. Paralelamente, por el oeste, Sahagún con Mansilla los martes, León los miércoles, Mayorga los jueves y Castrotierra los sábados. El calendario quedaba marcado con el circuito occidental cinco días a la semana y del oriental cuatro.

A fines del siglo XII se inició el declive del Camino como vía comercial de larga distancia<sup>101</sup>. Sin embargo, Sahagún, como núcleo del Camino, logró mantenerse como eje económico regional. Además, contaba con el apoyo de los monarcas, entre ellos Alfonso X. El monarca tendió a consolidar lo que ya existía en el siglo XII, un circuito

---

<sup>97</sup> Martínez Sopena, P (2006): "*El comercio interregional: Sahagún, un ejemplo castellano*": 353

<sup>98</sup> En 1117 poseía alrededor de veintiuna viñas en Sahagún, producción dirigida al comercio local o una demanda más lejana.

Ibidem: 554

<sup>99</sup> Ibidem: 556

<sup>100</sup> Ibidem: 559

<sup>101</sup> Ibidem: 561

ubicado alrededor de Tierra de Campos, y otro en la Rioja. Sus ferias siguieron existiendo avanzado el siglo XIV.

Sahagún y las villas del Camino siguieron siendo puntos activos del comercio interregional, dependientes de las dos zonas, la Península seca, con su producción de grano, vino, y ovejas, y la Península húmeda, de mar y bosque, con su ganado. El siglo XV coincidió con una nueva fase en el condón ferial, cuyos focos eran el sur de Sahagún, y las villas de Medina de Rioseco y Medina del Campo y Villalón<sup>102</sup>. Estas nuevas ferias se situaban en la Meseta del Duero. Como rasgo innovador, frente a las ferias del siglo XII que habían nacido como iniciativa de señoríos eclesiásticos y de realengo, las ferias del siglo XV nacieron por iniciativa nobiliaria del periodo de la Castilla de los Trastámara.

## 5. Conclusiones

De acuerdo con lo apreciado en cada uno de los apartados del trabajo, el tramo castellano del Camino de Santiago fue el soporte para la configuración de numerosos núcleos de población urbana. Además, fue una vía de comunicación y la bisagra entre los espacios de la meseta del Duero, como se muestra en las cuatro villas que protagonizan este estudio: Castrojeriz, Villalcázar de Sirga, Carrión y Sahagún.

Establecido un marco geográfico y temporal, el análisis de estas cuatro villas camineras de la Tierra de Campos muestra cuatro escenarios interconectados, con carácter urbano, económico, sacro y de hospitalidad al peregrino.

El análisis de este periodo histórico fue vital permitiendo comprender el papel social, político, comercial y religioso. La iniciativa de peregrinos y comerciantes que se dirigían a Santiago por la ruta jacobea terracampina representó un potencial humano que reforzó la población de un país que históricamente sufrió- y sufre- un grave déficit demográfico. La *reoblación del Camino*, en auge desde el siglo XI fue una empresa por el beneplácito real y significó una reactivación económica y política. Los monarcas tanto castellanos como aragoneses prestaron su hospitalidad a los peregrinos, materializado en la construcción de puentes, hospitales, fundación de ciudades o villas, la concesión de fueros favorables a los pobladores y la creación de mercados.

---

<sup>102</sup> Martínez Sopena, P (2006): “*El comercio interregional: Sahagún, un ejemplo castellano*”: 372

Todo ello ha sido examinado en la configuración del Camino a su paso por Tierra de Campos, subrayando su carácter organizador del territorio como organizador del espacio territorial desde principios del siglo XI a fines del XIII.

Como describió Aymeric Picaud en su "*Guía del peregrino*", el Camino estaba articulado en el siglo XII sobre un trazado de etapas, es decir, de villas que se encontraba en torno a unos 20-30 km de distancia y cuya estructura, como se ha desglosado desglosado en los apartados principales del trabajo, estaba compuestas por castros y monasterio, santuarios y los núcleos de población correspondientes. Comenzando por la primera, Castrojeriz, considerado uno de los trazados más largos de todo el Camino, destacó por su riqueza patrimonial con la colegiata de Santa María, además de su protagonismo en las *Cantigas* de Alfonso X, imbuido de las acciones milagrosas de la virgen, protagonismo que también vivieron Villalcázar de Sirga y Carrión de los Condes, con ese carácter sacro y milagroso.

Los milagros, romerías, peregrinaciones, influencia de las órdenes religiosas tan distintas como los templarios y Cluny, el poder señorial y las canciones litúrgicas todo confluía en el itineraria del Camino en Tierra de Campos. Las *Cantigas* manifestaron el carácter de peregrinación y fue vital dentro de la literatura medieval, como culto al apóstol e himno jacobeo. Añadido a esto, el Camino fue el área de contraste de dos espacios geográficos, la tierra llana, tierra de viñedos y cereal, y la tierra de montaña, convirtiéndose el Camino en un corredor comercial de larga distancias e interregional. Sahagún fue el punto de encuentro más llamativo de ese contraste, como villa de mercado y protagonista del fluir de gentes y transacciones de la Iberia seca y la Iberia húmeda.

Sahagún y las villas del Camino terracampino siguieron siendo focos importantes dentro de la ruta de peregrinación y como puntos del comercio interregional a pesar del declive del Camino en la Baja Edad Media.

## 6. Bibliografía

- Agúndez San Miguel, L (2010): “*Memoria y Cultura en la documentación del monasterio de Sahagún: Las respuestas de la fórmula “inútiles”*”, Anuario de Estudios Medievales, 40: 847-888
- Andrés Ordax, S y Martínez Frías, J (1989): “*La España gótica: Castilla y León I. Burgos, Palencia, Valladolid, Soria, Segovia y Ávila*” Ediciones Encuentro
- García de Cortázar, J (. 1994): “*El Camino de Santiago y la articulación del espacio en Castilla*”, El Camino de Santiago y la articulación del espacio hispánico: XX Semana de Estudios Medievales: 157-184
- González, J (1943): “*Aranceles del Portazgo de Sahagún en el siglo XIII*”, Anuario de historia del derecho español, 14: 573-578
- Gutiérrez Vidal, C (2008): “*Metodología para el análisis del poblamiento y la organización territorial medieval aplicada a un ámbito comarcal: La Tierra de Campos Zamorana*”, Miscelánea medieval murciana, 32: 65-77
- Lacarra Ducay, M (2005): “*Cuentos y leyendas en el Camino de Santiago*”, Los caminos de Santiago. Arte, Historia y Literatura: 285-312
- Linaje Conde, A (1984): “*Notas sobre la implantación de la vida religiosa medieval en el territorio castellano-leonés*”, Anales de la Universidad de Alicante: Historia medieval, 3: 57-70
- Martínez Sopena, P (1994): “*El Camino de Santiago y la articulación del espacio en Tierra de Campos y León*”, El Camino de Santiago y la articulación del espacio hispánico: XX Semana de Estudios Medievales: 185-211
- Martínez Sopena, P (1999): “*La organización social de un espacio regional: la Tierra de Campos en los siglos X a XIII*”, Del Cantábrico al Duero: trece estudios sobre organización social del espacio en los siglos VIII a XIII: 437-474
- Martínez Sopena, P (2006): “*El comercio interregional: Sahagún, un ejemplo castellano*”, El comercio en la Edad Media: XVI Semana de Estudios Medievales: 345-374
- Martínez Sopena, P (2014): “*El Camino de Santiago, teatro de guerra y alianza*”, Alma littera: estudios dedicados al profesor José Manuel Ruiz Asencio: 442-449

- Martínez Sopena, P (2014): “*La sociedad local y el monasterio de Sahagún, a través de la Primera Crónica Anónima y la documentación de la época*”, E-Spania: Revue électronique d'études hispaniques médiévales, 14: 1-54
- Passini, J (1993): “*El Camino de Santiago: Itinerario y núcleos de población*” Madrid: Ministerio de Obras Públicas y Transportes, Dirección General de Política Territorial y Urbanismo
- Ramírez de Helguera, M (1896): “*El libro de Carrión de los Condes*”, Imprime Abundio Z. Menéndez (Palencia)
- Ruiz de la Peña Solar, J (2000): “*Las colonizaciones francas en el Camino de Santiago*”, El Camino de Santiago y la sociedad medieval: actas de la Reunión científica: 135-142
- Vázquez de Parga, L; Lacarra, J y Uria Riu, J (1949): “*Las peregrinaciones a Santiago de Compostela. I*”, Asturias: Diputación Provincial. Ed. facs
- Vázquez de Parga, L; Lacarra, J y Uria Riu, J (1949): “*Las peregrinaciones a Santiago de Compostela. II*”, Asturias: Diputación Provincial. Ed. facs
- Vázquez de Parga, L; Lacarra, J y Uria Riu, J (1949): “*Las peregrinaciones a Santiago de Compostela. III*”, Asturias: Diputación Provincial. Ed. facs

7. Anexo

103

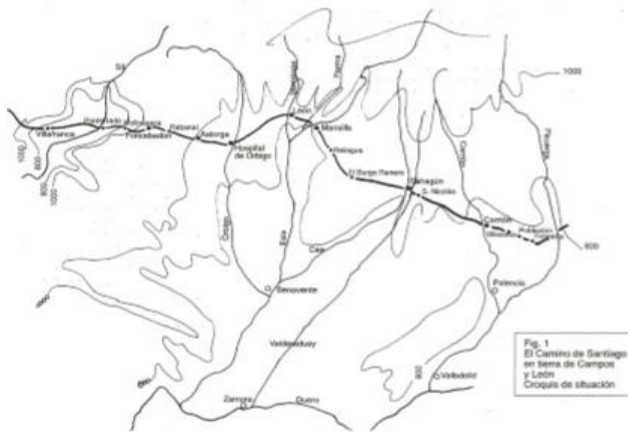


Fig. 1 El Camino de Santiago en Tierra de Campos y León. Croquis de situación

104

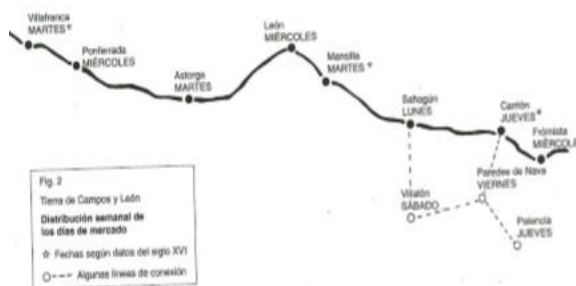


Fig. 2 Tierra de Campos. Distribución semanal de los días de mercado

105

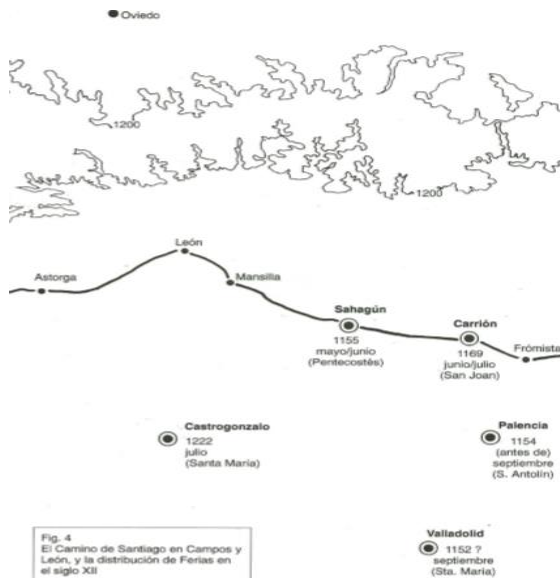


Fig. 3 El Camino de Santiago en Tierra de Campos y León. Distribución de ferias en el siglo XII

<sup>103</sup> Martínez Sopena, P (1994): "El Camino de Santiago y la articulación del espacio en Tierra de Campos y León": 186

<sup>104</sup> Ibidem: 202

<sup>105</sup> Ibidem: 209

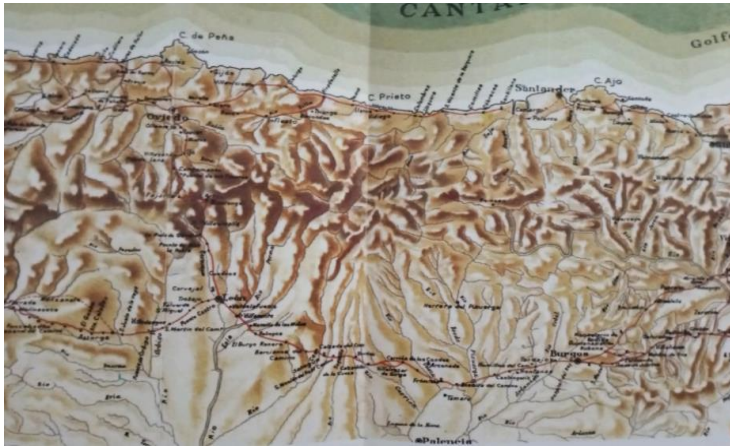


Fig. 4 Itinerario de la peregrinación compostelana en el norte de España

Las villas terracampinas del Camino de Santiago:

- Castrojeriz

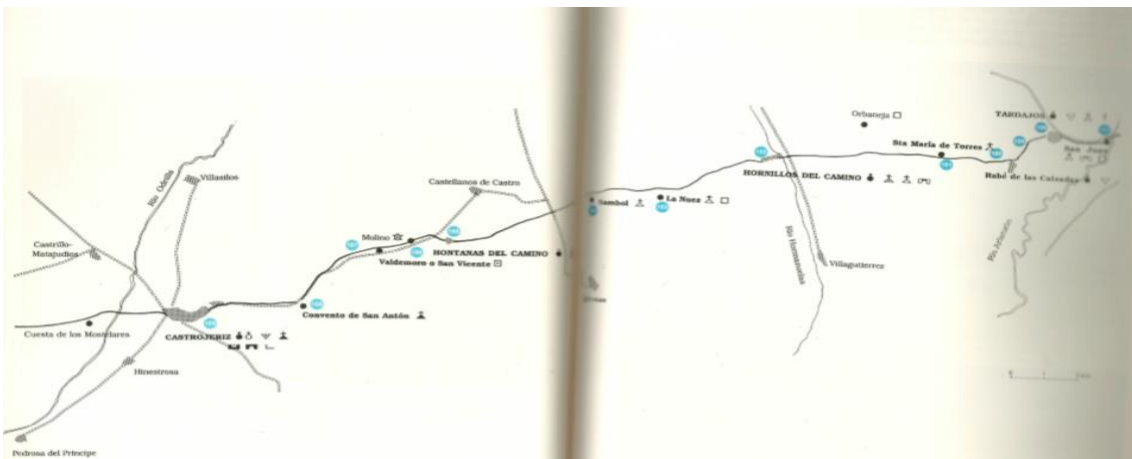


Fig. 4 Mapa Castrojeriz

<sup>106</sup> Vázquez de Parga, L; Lacarra, J y Uria Riu J (1949): “Las peregrinaciones a Santiago de Compostela. III

<sup>107</sup> Passini, J (1993): “El Camino de Santiago: Itinerario y núcleos de población”: 106

108



Fig. 5 Castrojeriz. Planimetría de la villa y esquema de la estructura urbanística

109



Fig. 6 Castrojeriz. Barrio de San Juan y su iglesia

<sup>108</sup> Passini, J (1993): “El Camino de Santiago: Itinerario y núcleos de población”: 114

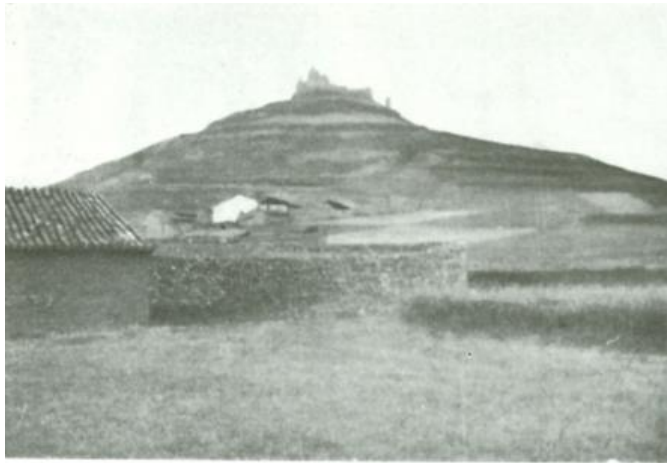
<sup>109</sup> Ibidem: 115





Fig. 7 Castrojeriz. Puente romano sobre el río Odrilla

110



111

Fig. 8 Castrojeriz. El castillo.  
Lámina LXXX



112

Fig. 9 Castrojeriz. Fachada de la colegiata de Santa María  
Lámina LXXX

<sup>110</sup> Passini, J (1993): “*El Camino de Santiago: Itinerario y núcleos de población*”: 115

<sup>111</sup> Vázquez de Parga, L; Lacarra, J y Uria Riu J (1949): “*Las peregrinaciones a Santiago de Compostela. III*”

<sup>112</sup> Vázquez de Parga, L; Lacarra, J y Uria Riu J (1949): “*Las peregrinaciones a Santiago de Compostela. III*”



Fig. 10 Castrojeriz. Convento y hospital de San Antón. Muros de la iglesia y pórtico

- Villalcázar de Sirga

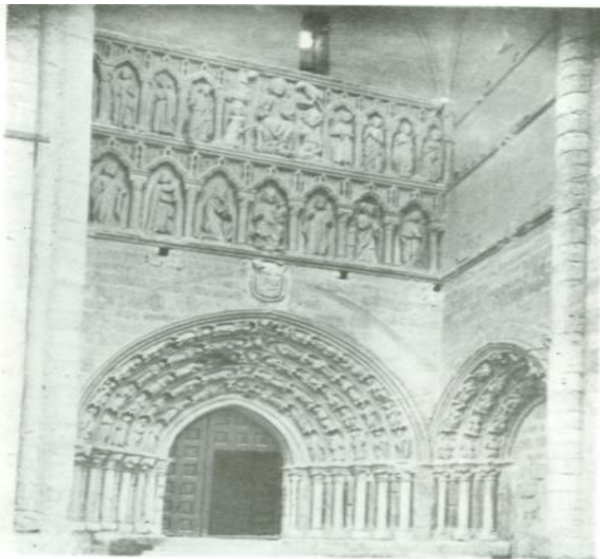


Fig. 11 Villalcázar de Sirga. Portada de la iglesia. Lámina LXXXII

<sup>113</sup> Passini, J (1993): “El Camino de Santiago: Itinerario y núcleos de población”: 113

<sup>114</sup> Ibidem: 113

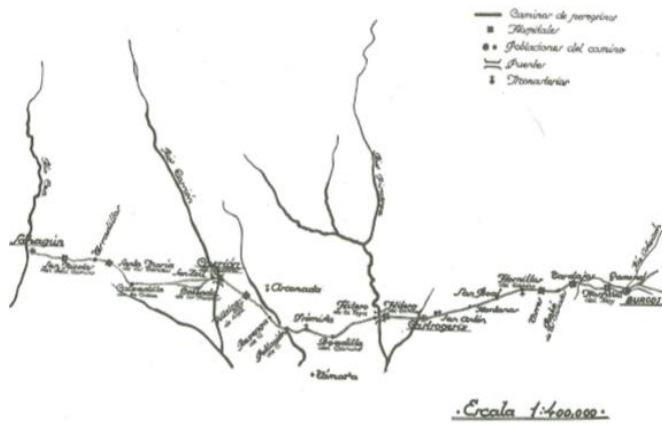


Fig. 12 Camino de peregrinación en Tierra de Campos

- Carrión de los Condes

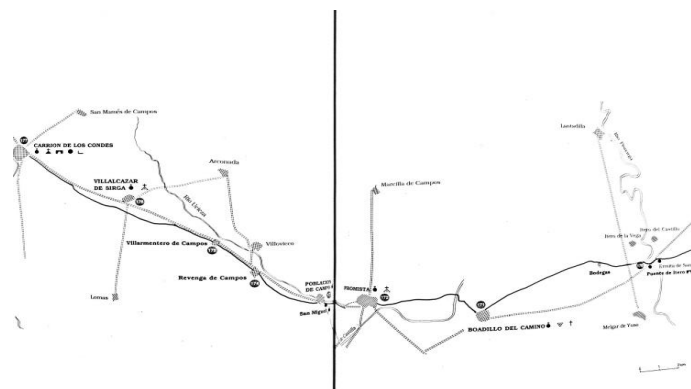


Fig. 13 Mapa Carrión de los Condes

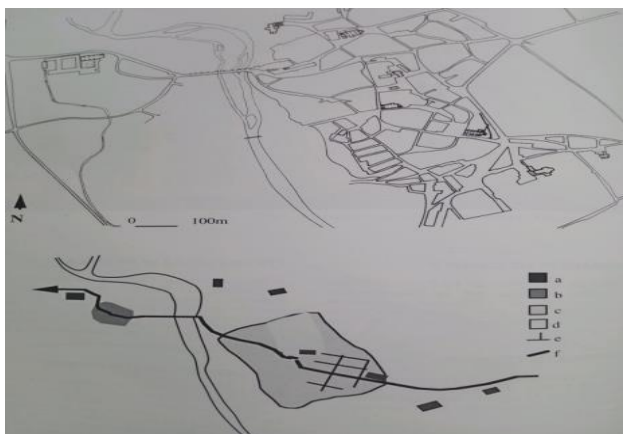


Fig. 14 Carrión de los Condes. Planimetría de la ciudad y esquema de la estructura urbanística

<sup>115</sup> Vázquez de Parga, L; Lacarra, J y Uria Riu J (1949): "Las peregrinaciones a Santiago de Compostela. II": 200

<sup>116</sup> Passini, J (1993): "El Camino de Santiago: Itinerario y núcleos de población": 117

<sup>117</sup> Ibidem: 122



118

Fig. 15 Carrión de los Condes. Capilla de Belén; La plaza, con la iglesia de Santiago al fondo. Lámina LXXXIII



119

Fig. 16 Carrión de los Condes. Muralla del siglo XII

120



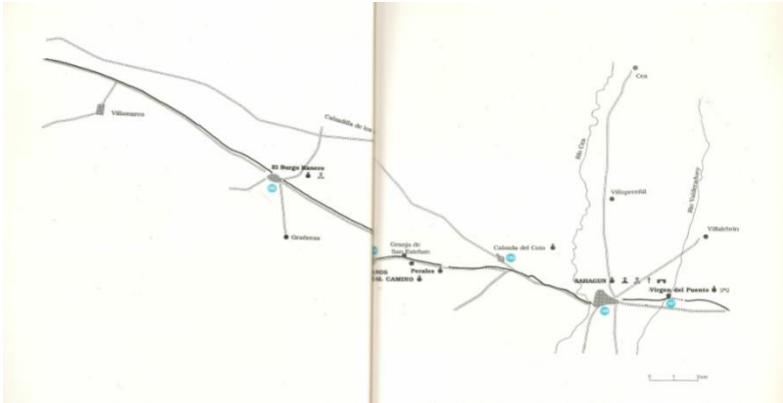
Fig. 17 Carrión de los Condes. Friso sobre la puerta de la iglesia de Santiago. Lámina LXXXIV

<sup>118</sup> Vázquez de Parga, L; Lacarra, J y Uria Riu J (1949): *“Las peregrinaciones a Santiago de Compostela. III”*

<sup>119</sup> Passini, J (1993): *“El Camino de Santiago: Itinerario y núcleos de población”*: 123

<sup>120</sup> Vázquez de Parga, L; Lacarra, J y Uria Riu J (1949): *“Las peregrinaciones a Santiago de Compostela. III”*

- Sahagún



121

Fig. 18 Sahagún mapa

122

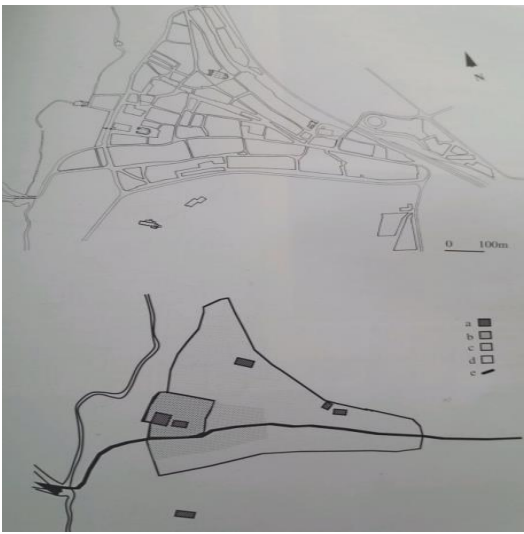


Fig. 19 Sahagún. Planimetría de la villa y esquema de la estructura urbanística

123



Fig. 20 Sahagún. Vista aérea de la villa, el norte. Lámina LXXXV

<sup>121</sup> Passini, J (1993): “*El Camino de Santiago: Itinerario y núcleos de población*”: 131

<sup>122</sup> Ibidem: 132

<sup>123</sup> Vázquez de Parga, L; Lacarra, J y Uria Riu J (1949): “*Las peregrinaciones a Santiago de Compostela. III*”



Fig. 21 Sahagún. Torre y ruinas del monasterio de San Benito. Lámina LXXXVI

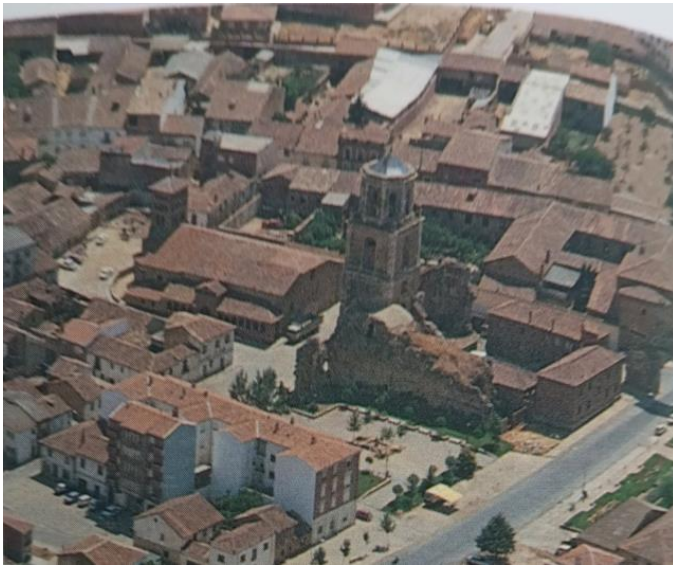


Fig. 22 Sahagún. Núcleo urbano antiguo, el arco del monasterio de Cluny de San Facundo y la iglesia de San Tirso

<sup>124</sup> Vázquez de Parga, L; Lacarra, J y Uria Riu J (1949): *“Las peregrinaciones a Santiago de Compostela. III”*

<sup>125</sup> Passini, J (1993): *“El Camino de Santiago: Itinerario y núcleos de población”*: 132

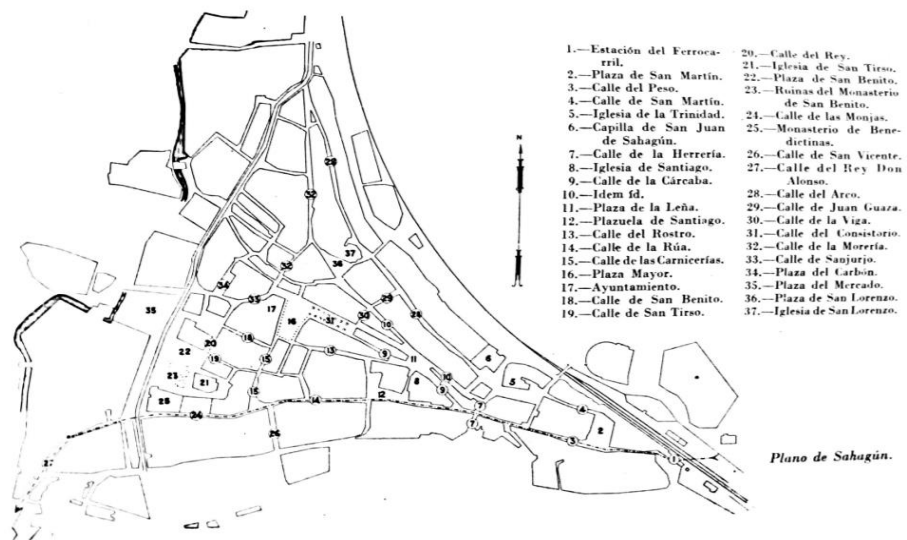


Fig. 23 Sahagún. Plano de la villa

<sup>126</sup> Passini, J (1993): "El Camino de Santiago: Itinerario y núcleos de población": 229